ABRIL 1995

EL CORREO DE LA UNESCO

Orígenes de la escritura



ENTREVISTA A
ERNEST J. GAINES

PATRIMONIO
QUITO, A DOS CUADRAS DEL CIELO

MEDIO AMBIENTE
OMÁN: PRIORIDAD A LA NATURALEZA

M 1205 - 9504 - 22,00 F

22 FRANCOS FRANCESES - ESPAÑA: 620 PTS. IVA INCL. - MÉXICO: US$ 4.80

"OPERACIÓN NUEVAS FORMAS DE SOLIDARIDAD" DOS AÑOS DESPUÉS

Hace dos años, en febrero de 1993, invitamos a nuestros lectores a participar en la "Operación Nuevas Formas de Solidaridad". Queríamos responder así a una solicitud apremiante de todos aquellos que, en Asia, Africa, Europa oriental y América Latina, desean leer y hacer leer *El Correo de la UNESCO*, pero no cuentan con los medios necesarios para cumplir esa aspiración.
Más de doscientos lectores donaron suscripciones a favor de una biblioteca, una escuela, una universidad, un estudiante, un club... Varios acaban de renovar una tercera suscripción anual de solidaridad. Esa generosidad merece nuestro aplauso.
Damos ahora la palabra a quienes reciben *El Correo de la UNESCO* gracias a esta iniciativa. Muchos nos han escrito o se han dirigido a sus benefactores. He aquí algunos párrafos de esas expresiones de gratitud, que constituyen un estímulo para proseguir esta iniciativa.

■ "Nuestros jóvenes procuran cultivarse en varias disciplinas y el envío de *El Correo* tiene para nosotros un enorme valor, ya que el precio de un diccionario equivale a la remuneración mensual de un funcionario." (Kalenga Makika Leya, directora animadora del Centro Cultural Juvenil, Kamira, Zaire)

■ "Leer *El Correo* me procura una inmensa alegría, que comparto con mis compañeros. Recuerden que no hay nada que leer en nuestro mundo rural." (Deo N. Ntwari, Rukingiri, Uganda)

■ "Gracias por su valiosa ayuda que contribuye a abrir nuestro club a todos los horizontes culturales de la humanidad." (Abdoul Diallo, presidente del Club Cultura y Desarrollo, Conakry, Guinea)

■ "Tengo 20 años, soy estudiante y la lectura de *El Correo* amplía mis horizontes y me permite adquirir una visión inmensa y práctica a la vez del mundo que me rodea." (Pascal Mutabazi, estudiante ugandés)

■ "Soy alumno de la Universidad de Addis Abeba y me apasiona el arte, la literatura, la ciencia y la cultura. Nuestra moneda no es convertible. Agradezco la suscripción que se me ha regalado pues así puedo satisfacer plenamente mis centros de interés." (Wendye Beshaha, Wello, Etiopía)

■ "Esta revista, muy consultada por nuestro público, constituye una fuente de información unánimemente apreciada." (A. Diallo, responsable de la biblioteca pública de Zinguinchor, Senegal)

■ "En nombre de los lectores de la Biblioteca de Tamboura, les dirijo nuestros más vivos y sinceros agradecimientos... Si la autosuficiencia alimentaria y la salud son necesidades vitales, también es necesario poner a nuestra disposición libros, revistas, documentos que nos ayuden a ampliar y profundizar nuestros conocimientos, a dirigir nuestros esfuerzos y a ampliar nuestros horizontes... *El Correo de la UNESCO*... nos permitirá hacer referencia a culturas distintas de las nuestras y apoyarnos en normas y valores universales..." (Amadou Zaga Traore, responsable de la operación lectura pública, Kenieba, Malí)

■ "Nuestros alumnos que aprovechan su donativo tienen un papel crucial que desempeñar en el futuro de Uganda." (Dr. Peter Miller, Instituto de Formación de Maestros, Kampala, Uganda)

■ "Al igual que mis colegas del Sur, he podido apreciar el vacío que existe entre la sed manifiesta de los jóvenes de la ciudad en materia de información y cultura y nuestra imposibilidad de responder a sus aspiraciones... Su revista puede proporcionar a nuestra juventud el alimento espiritual que le hace falta." (Abdoul Adjidji Saly, Biblioteca Municipal de Garoua, Norte del Camerún)

■ "Estamos bastante replegados en nosotros mismos, trabajamos sin manuales, sin documentos, sin formación exterior... Queremos romper a toda costa nuestro aislamiento." (Rakotomanga Bako Lalao, presidenta de la Asociación de Profesores de Francés, Fort Dauphin, Madagascar)

■ "Gracias por esta revista que constituye un lazo entre los distintos países." (un estudiante argelino)

■ "Les comunico mi alegría cuando después de varios años sin leer la revista pude tener acceso a ella y entregarla a la biblioteca del hospital de Holguín." (Dr. Guillermo Ramírez de Arellano, Holguín, Cuba)

■ "¿Qué hago con la revista? En primer lugar, la lee mi familia, después otros profesores de mi departamento. Pero el uso principal de la revista son mis alumnos (16 a 18 años) Con ellos hago debates acerca de los temas. Me gusta que ellos conozcan el mundo en que viven." (Eliazar Espinosa Jiménez, Congajas, Cuba)

■ "Es un gesto muy apreciado por los que no tenemos la posibilidad de pagar su publicación... Utilizo la revista en mis clases." (Elisa Rodríguez, Cuba)

■ "Soy un humilde ferroviario amante de la cultura y les doy las gracias en nombre de la biblioteca que estoy formando para mis colegas a nivel sindical." (Luis Onel, Viña del Mar, Chile)

■ "Este envío es muy importante para nosotros y para los planes de nuestra asociación." (Syamsul Harahap, director ejecutivo de la Asociación de Estudiantes Al-Washliyah, Langkat, Indonesia)

■ "El Club de Jóvenes de Thana Para organizó una exposición de libros y revistas. La vuestra ocupaba en ella un lugar destacado... Necesitamos libros y revistas extranjeros y no tenemos ningún ingreso puesto que casi todos somos estudiantes." (Robiul Islam, presidente del Club de Jóvenes de Kushtia, Bangladesh).

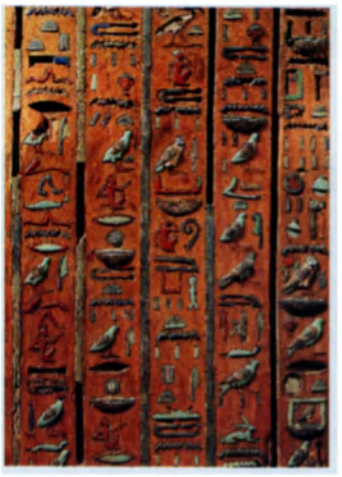
■ "Acabo de hacer un reportaje en un campo de refugiados en Tailandia. Me di cuenta de que los estudiantes del campo no recibían ninguna revista cultural... En su nombre, les agradezco el obsequio de esta suscripción." (Yolande Garcia, Blagnac, Francia)

■ "Gracias por el interés que han manifestado por nuestra universidad." (Melina Tardia, bibliotecaria, Universidad Católica de Parhyangan, Bandung, Indonesia)

■ "Ustedes han dotado a nuestra biblioteca de una revista cultural internacional que proporciona a nuestros lectores vietnamitas francófonos una información interesante para el conocimiento de las diversas culturas." (Nguyen Thé Duc, director de la Biblioteca Nacional de Hanoi, Viet Nam)
"La donación de suscripciones a *El Correo de la UNESCO* para reconstituir las bibliotecas es particularmente valiosa." (Philippe Salord, Oficina de Cooperación Lingüística y Educativa, Zagreb, Croacia)

Si desea mantener y multiplicar esos lazos de amistad, puede donar una suscripción de solidaridad. Utilice el boletín incluido en este número, mencionando claramente "Operación Nuevas Formas de Solidaridad".
Dirija su envío a Solange Belin, "Operación Nuevas Formas de Solidaridad", *El Correo de la UNESCO*, 31, rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15 (Francia).
Le enviaremos de inmediato la dirección del beneficiario y nos haremos cargo de los gastos de expedición a su país.

Este número
ABRIL 1995



Nuestra portada:
Jeroglíficos que adornan la tapa del sarcófago de Yedthotefanch, gran sacerdote del dios Toth, inventor de la escritura en el antiguo Egipto (siglo IV a.C.).

ORÍGENES DE LA ESCRITURA

5 Entrevista a **Ernest J. Gaines**

34 MEMORIA DEL MUNDO
Quito, a dos cuadras del cielo
por Jorge Enrique Adoum

39 AREA VERDE
Omán: prioridad a la naturaleza
por France Bequette

38 ANIVERSARIO
Sâeb de Tabriz *por Hossein Esmaili*

43 MIRADOR INTERNACIONAL
Literaturas de hoy y de mañana: ecos de un debate internacional *por Alexandre Blokh y Abdelwahab Meddeb*

45 ARCHIVOS
La prensa y su público *por Paul Scott Mowrer*

46 NOTAS MUSICALES
Un instante divino *Isabelle Leymarie entrevista a Devasmita Patnaik*

48 LIBROS
Un hombre y su época

49 1995: AÑO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA TOLERANCIA
Un difícil oficio **POR TAHAR BEN JELLOUN**

50 **Los lectores nos escriben**

8 **Hace mucho tiempo, en Sumer...**
por Xavier Perret

11 Mesopotamia: **Y el verbo se hizo arcilla**
por Béatrice André-Salvini

14 China: **Como huellas de pájaros en la nieve**
por Rinnie Tang-Loaec y Pierre Colombel

16 Mesoamérica: **Una escritura muy colorida**
por Joaquín Galarza

19 Islam: **El arte de la caligrafía**
por Hassan Massoudy

22 **Africa al pie de la letra**
por David Dalby

24 Japón: **Cuatro en uno, una combinación ingeniosa**
por Shiro Noda

26 Occidente: **La clave del poder**
por Henri-Jean Martin

30 **Para saber más**

Consultora: Colette Haas

32
La crónica de Federico Mayor

EL CORREO DE LA UNESCO

Año XLVIII
Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille

"Los gobiernos de los Estados Partes en la presente Constitución, en nombre de sus pueblos, declaran:
Que, puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz;
(...) Que, una paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos, y que, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.
Por estas razones, (...), resuelven desarrollar e intensificar las relaciones entre sus pueblos, a fin de que éstos se comprendan mejor entre sí y adquieran un conocimiento más preciso y verdadero de sus respectivas vidas."
TOMADO DEL PREÁMBULO DE LA CONSTITUCIÓN DE LA UNESCO, LONDRES, 16 DE NOVIEMBRE DE 1945

EL CORREO DE LA UNESCO

Año XLVIII
Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
31, rue François Bonvin, 75732 París Cedex 15, Francia.
Teléfono: para comunicarse directamente con las personas que figuran a continuación marque el 4568 seguido de las cifras que aparecen entre paréntesis junto a su nombre.
FAX: 45.66.92.70

Director: Bahgat Elnadi
Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE
Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb
Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina
Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen
Inglés: Roy Malkin
Secciones: Jasmina Sopova
Unidad artística, fabricación: Georges Servat
Ilustración: Ariane Bailey (46.90)
Documentación: José Banaag (46.85)
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa: Solange Belin (46.87)
Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15),
Asistente administrativo: Theresa Pinck
Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): Mouna Chatta (47.14).

EDICIONES FUERA LA SEDE
Ruso: Irina Outkina (Moscú)
Alemán: Dominique Anderes (Berna)
Arabe: El-Said Mahmoud El Sheniti (El Cairo)
Italiano: Mario Guidotti (Roma)
Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)
Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)
Persa: Akbar Zargar (Teherán)
Neerlandés: Claude Montrieux (Amberes)
Portugués: Benedicto Silva (Río de Janeiro)
Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)
Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)
Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)
Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)
Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)
Chino: Shen Guofen (Beijing)
Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)
Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)
Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)
Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)
Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)
Tai: Sudhasinee Vajrabul (Bangkok)
Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)
Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)
Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)
Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)
Gallego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS Telecopia: 45.68.45.89
Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jacqueline Louise-Julie, Manichan Ngonekeo, Michel Ravassard, Mohamed Salah El Din (49.19)
Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette Motreff (45.64)
Contabilidad: (45.65)
Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65
1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos.
Para estudiantes: 1 año: 132 francos
Para los países en desarrollo:
1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.
Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.
Tapas para 12 números: 72 francos.
Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar **"De El Correo de la Unesco"**, el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a **El Correo** tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno par parte de las Naciones Unidas ni de la Unesco.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)
DÉPOT LÉGAL: C1 - AVRIL 1995
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES N M.P.P.
Fotocomposición. El Correo de la Unesco.
Fotograbado, Impresión: MAURY-Imprimeur S A ,
route d'Etampe, 43330 Malesherbes
L-2988 Luxemburgo
ISSN 0304-310X N°4-1995-OPI-95-536 S

Este número contiene además de 52 páginas de textos y un encarte de 4 páginas situado entre las p. 2-3 y 50-51.

Al correr de los meses

¡A quién se le ocurre regresar a las fuentes de nuestras primeras escrituras, en circunstancias que está naciendo ante nuestros ojos una nueva escritura de alcance universal! Inconcebible hace poco, pero hoy ineludible, la escritura electrónica abre en efecto a cada cual, en un futuro próximo, vertiginosas perspectivas de información, de aprendizaje y de comunicación, que evocábamos ya para nuestros lectores en el número de febrero sobre "La explosión multimediática".

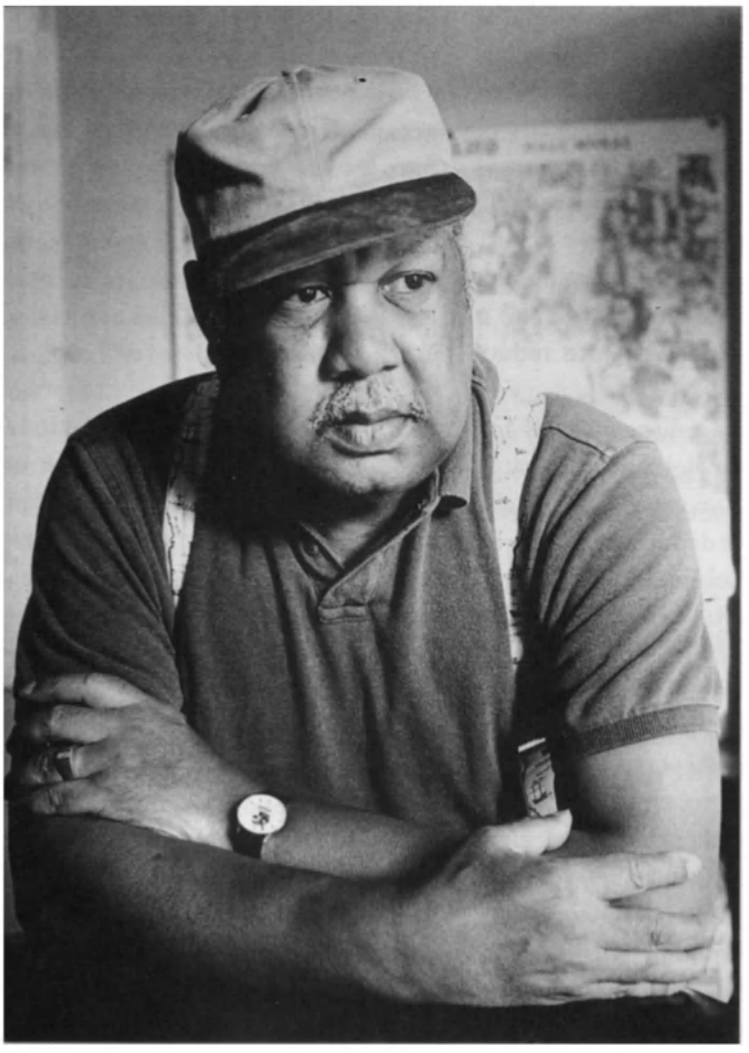
Pero, como creen algunos, ¿terminará esta nueva escritura por reemplazar a todas las que le precedieron, que fatalmente se tornarán obsoletas?

El interés que reviste el tema de este mes es que, sin siquiera haber formulado esa pregunta, le da una respuesta negativa. Esa respuesta consiste simplemente en ilustrar la inmensa diversidad de formas y de técnicas utilizadas, de una lengua a otra, para pasar de la fase oral a la escrita. Y pone así de manifiesto que entre una lengua y su protocolo de escritura existen sutiles afinidades, una especie de soplo interior. El árabe no sería árabe, escrito en caracteres chinos. El turco ya no es el mismo al escribirse en caracteres latinos. La desaparición de una escritura es el principio del fin de una lengua. Porque una lengua, su escritura, su música reflejan una misma perspectiva estética de las cosas.

Llegamos aquí a uno de los repliegues más recónditos del alma de una sociedad. De las antiguas entidades políticas feudales o despóticas a las sociedades modernas, ¿cómo no ver que el aprendizaje de una lengua escrita ha constituido, para cada individuo, el momento crucial de su inserción en la comunidad nacional, el acto fundamental gracias al cual ha accedido a las claves secretas de su memoria y se ha inscrito en las redes de pertenencia, de complicidad y, ciertamente, de relaciones conflictivas?

El hombre de este fin de siglo, cada vez más acosado por las amplias perspectivas de encuentros, de intercambios, de desplazamientos, de experiencias siempre más distantes que le abre, en todas direcciones, la mundialización del planeta, ¿seguirá sintiendo esa necesidad de raíces, esa sed de rostros, de paisajes, de ritmos familiares? Justamente, nos parece que sí; que cuanto más lejos vaya, mayor será su deseo de proximidad; que cuanto más se abra a una comunicación extensiva, con abundante información y poco significado, tendrá que recuperarse en los lugares de las alquimias profundas, de las mañanas de su propia cultura —que sólo su lengua escrita, alimentada con la sabia vital de todas las obras en las que se enraíza, salvaguarda y perpetúa para él, frente a las amenazas crecientes del anonimato y del olvido.

BAHGAT ELNADI Y ADEL RIFAAT



ERNEST J. GAINES

responde a las preguntas de Bernard Magnier

Ernest J. Gaines, nacido en 1933, creció en una plantación de Luisiana, en la que empezó a trabajar a los nueve años recogiendo papas por 50 centavos diarios. A los quince años se fue a vivir con su madre a California, donde empezó a estudiar y descubrió su pasión por los libros. Al no encontrar allí "su mundo", decidió escribir para hablar de él. A sus primeros cuentos, publicados en 1956, siguieron varias novelas, entre ellas *Of love and dust* (1967) y *The autobiography of Miss Jane Pittman* (1971), que despierta gran interés entre el público de su país. Considerado en Estados Unidos uno de los principales autores de la "novela del Sur", en 1994 recibió el National Book Award, máximo galardón de la crítica estadounidense, por su obra *A lesson before dying*.

■ Háblenos de su infancia, de su entorno familiar.

— Durante más de cien años mi familia vivió en la misma plantación de caña de azúcar en Luisiana, y yo soy producto de una mezcla de negros, indios y blancos. Pero no sé nada más de mis antepasados. Ignoro de qué país africano o de qué tribu indígena procedían.

Nací, pues, en la plantación donde trabajaban mis padres y a cuya escuela empecé a asistir, antes de ir, hasta los quince años, a la de la ciudad más próxima, New Rose. Después mis padres se separaron y mi madre se marchó a California, y yo me fui con ella para poder seguir estudiando. Fue por entonces cuando empecé a interesarme por la escritura y a acudir asiduamente a las bibliotecas públicas, que en ese estado estaban abiertas a todos.

■ ¿Cuáles fueron sus primeras lecturas, las que más huella le dejaron?

— Me atraían las novelas. Como no había escritores negros, empecé leyendo a los escritores del Sur, pero no me gustaba su manera despectiva de hablar de los negros. Me dediqué entonces a los autores europeos, y más concretamente rusos, Gogol, Turgueniev y Chejov, que describían la vida en el campo con amenidad y lujo de detalles. Mi primera novela, *Catherine Carmier*, estaba inspirada en *Padres e hijos* de Turgueniev. Más tarde descubrí a Maupassant y Flaubert.

■ ¿Se puede decir que han sido modelos para usted?

— Todos estos autores europeos me satisfacían a medias, porque sólo hablaban de su mundo. Quise hablar del mío y hacia los dieciséis o diecisiete años empecé a escribir.

A los veinte, después del servicio militar, asistí a la universidad, matriculado en talleres de escritura. Allí descubrí a Hemingway, Faulkner, Steinbeck, Joyce... Pero ninguno de estos grandes novelistas ha influido en mí más que los demás. Como se dice en mi país, copiar a uno es plagio, pero copiar a todos es de genios.

■ ¿Cuál fue su primera obra publicada?

Todos los grandes escritores son regionalistas. Faulkner escribió sobre el Misisipí, Homero sobre Grecia, Balzac sobre París, Shakespeare sobre una cierta Inglaterra. ¡Eso no les impide ser universales!

— Era una novela corta, titulada *Las tortugas*, que apareció en 1956 en una revista literaria de San Francisco. Esas tortugas representaban una especie de desafío para dos jóvenes pescadores en ciernes. Su padre empuja a ambos a los brazos de una muchacha, pero el más hábil en la captura de las tortugas es el que consigue sus favores, en tanto que el otro resulta tan incapaz en el amor como en la pesca. Estoy muy orgulloso de esa novelita, que treinta y cinco años después acaba de ser reeditada por la revista de la universidad en la que enseño.

■ **¿Cuándo empezó a dedicarse a la novela propiamente dicha?**

— Un agente literario había leído mi primera novela corta y le había gustado. Se puso en contacto con mi profesora, y fue ella quien me incitó a escribir mi primera novela. A los diecinueve años había escrito lo que yo creía una novela, y la había enviado a un editor, que la rechazó y me la devolvió. La quemé, pero diez años después volví a esa novela. Me llevó cinco años terminarla y me dio muchos quebraderos de cabeza. Después de corregirla quince veces y tras siete devoluciones, fue al fin aceptada, y *Catherine Carmier* apareció en la editorial Athenium. Se imprimieron 3.500 ejemplares, de los que se vendieron 2.500. Los demás se rebajaron a 25 centavos... Hoy día serían muy caros.

■ **En Estados Unidos está usted clasificado entre los "escritores del Sur". ¿Le parece que esta denominación corresponde a una realidad literaria o la encuentra excesivamente reductora?**

— He sido catalogado como "escritor negro", "escritor del Sur", "escritor californiano" porque vivía en California, "escritor de Luisiana" porque escribía sobre Luisiana... No me reconozco para nada en esas clasificaciones. Trato simplemente de escribir bien.

■ **Sin embargo, su obra se desarrolla casi íntegramente en ese pequeño territorio, el pueblo de Bayonne, en el que sitúa usted sus novelas.**

— Todos los grandes escritores son regionalistas. Faulkner escribió sobre el Misisipí, Homero sobre Grecia, Balzac sobre París, Shakespeare sobre una cierta Inglaterra. ¡Eso no les impide ser universales! Se escribe sobre lo que se conoce mejor, y el lector, esté donde esté en el mundo, no se pierde. La *Autobiography of Miss Jane Pittman* se ha traducido a varias lenguas, y me han escrito lectores de todas las razas para decirme que tenían la impresión de reconocer al personaje central.

■ **¿Su pueblo de Bayonne no equivale de algún modo en Luisiana al Yoknapatawpha de Faullkner en Misisipí?**

— Es totalmente cierto que para crear Bayonne me inspiré en el pueblo mítico de Yoknapatawpha. También tomé de Faulkner el procedimiento narrativo de las voces múltiples. Pero el propio Faulkner estaba influenciado por Sherwood Anderson, a quien conoció, y por James Joyce en sus escritos sobre Dublin. Es una filiación que se perpetúa.

Me siento indudablemente próximo a Faulkner. Los dos pertenecemos al Sur, los dos describimos las mismas realidades: la vida en pequeñas ciudades, la lucha cotidiana de la gente sencilla, la influencia de los grandes terratenientes, los problemas raciales. Y Misisipí no queda lejos de Luisiana.

■ **El punto de ruptura suele producirse en sus novelas gracias a un encuentro amoroso, como si este tipo de relaciones concentrara todos los tabúes, como si fuera por excelencia una fuente de conflictos.**

— Lo que dice es válido para algunas de mis novelas, pero no, por ejemplo, para *A lesson before dying*, historia de un joven negro pobre e inculto condenado a muerte por un crimen que no ha cometido y del maestro de color que le devuelve la dignidad antes del final. El conflicto no se produce exclusivamente en torno a la relación amorosa; es constante. En todos los terrenos el negro tiene que enfrentar ciertos límites. Y el conflicto reaparece entre jóvenes y viejos, entre el deseo de regresar al país natal y el de quedarse donde se está, entre el sentimiento religioso y el ateísmo.... Hace falta un conflicto para que haya una historia y ésta revele las tensiones raciales.

■ **Los escritores francófonos del Africa negra o de las Antillas empezaron situándose bajo el estandarte de la "negritud". De este modo pretendían afirmar los valores culturales del mundo negro. ¿Le parece que este movimiento sigue teniendo actualidad?**

— Desde luego que sí, aunque yo no pertenezco a esa escuela ni —dicho sea de paso— a ninguna otra. Pero reconozco que esta noción de negritud que destacan los escritores de lengua francesa puede servir de referencia a las generaciones jóvenes, que están muy

necesitadas de ella. En mi pequeño ámbito hago lo mismo que esos escritores africanos o antillanos: procuro describir lo mejor que puedo la realidad cotidiana de los africanos estadounidenses. Pero me niego por completo a dejarme encerrar en una determinada categoría.

■ ¿Qué siente usted por el continente africano?

— Nunca he puesto los pies en él. Me siento muy cercano de Africa por mis orígenes, pero también porque allí pasan cosas muy graves y todo ser humano debe sentirse afectado por esos dramas. Los dolores africanos me conmueven, porque se parecen a los que sentíamos en el Sur hace cuarenta años. Pero también en el resto del mundo hay problemas. En cuanto a la literatura y la música africanas, me gustan igual que las que nos llegan de Europa o de las Américas. Mi cultura es, tal vez ante todo, occidental.

■ ¿Lee usted a los escritores africanos?

—¡No tanto como debería!

■ ¿Tiene usted la impresión de que existe una comunidad cultural negra en Estados Unidos?

— No creo que haya actualmente ninguna escuela negra en Estados Unidos. La expresión "comunidad negra" es sumamente vaga. ¿Existe una comunidad blanca? No tengo respuesta. Sin embargo, los escritores negros abordan problemas que conocen bien, pero con enfoques distintos. Toni Morrison, Alice Walker, Maya Angelou y yo tenemos preocupaciones comunes.

■ Los coloquios, las colecciones, antologías y críticas de "literatura negro-africana" o "negra" proliferan. ¿Le parece a usted aberrante meter en el mismo saco a escritores estadounidenses, caribeños o africanos porque son negros?

— No, en absoluto. Apruebo este tipo de iniciativa. Es importante para los escritores negros que nos reunamos, nos encontremos, nos conozcamos, porque nuestras obras no están tan bien representadas en los programas de enseñanza como las de los blancos. Con todo, no abuso de estos encuentros; prefiero dedicar mi tiempo a escribir.

■ Luisiana parece en su obra como una tierra de conflictos, pero también como una tierra de encuentros, apaciguamiento y compromiso. A pesar del "ruido y la furia", su escritura parece más serena que la de los demás escritores negros.

En mi pequeño ámbito hago lo mismo que esos escritores africanos o antillanos: procuro describir lo mejor que puedo la realidad cotidiana de los africanos estadounidenses.

— Escribo desde mi propio punto de vista. Veo el mundo de distinta manera que un James Baldwin o un Richard Wright. Tal vez no he sufrido tanto. Incluso si hemos participado en los mismos combates, yo no he vivido como ellos en las grandes urbes, en Nueva York o en los barrios del sur de Chicago. Pude ir muy joven a California, a una ciudad pequeña en la que estaba bien integrado en una comunidad multiétnica. En la escuela había blancos, hispánicos y asiáticos.

Esto no me impide abordar temas graves: en *A lesson before dying*, un inocente es condenado a la silla eléctrica. He recibido críticas por *The autobiography of Miss Jane Pittman*, porque en la época de la lucha por los derechos civiles, la vida de una mujer de ciento diez años no era un tema de actualidad. Desde luego, para mí se trataba ante todo de un trabajo literario, pero en ese libro contaba también hechos terribles que guardaban cierta relación con la actualidad.

■ ¿Cree usted que, en ese aspecto, la sociedad estadounidense ha evolucionado?

— Ha habido ciertos progresos desde la ley de 1954 sobre la segregación racial, pero no me parece que los escritores y los artistas hayan cambiado mucho a la hora de elegir sus temas. La evolución no es suficiente para interrumpir la lucha contra el racismo. El problema racial subsiste, y por ese motivo sigo escribiendo sobre el tema desde hace cuarenta años. En cambio, hay ciertamente un mayor reconocimiento de la obra de los escritores negros. Hoy día gozo de la misma consideración que otros, cosa que habría sido imposible hace treinta años.

■ ¿Han cambiado las cosas en la vida cotidiana?

—Algunas personas han evolucionado, sobre todo en los medios cultos. La situación se ha modificado para algunos, se han hecho progresos. La gente ha cobrado conciencia de la participación de los negros en la vida pública. Y no estamos ya en los tiempos en que a Nat King Cole se le anulaba un espectáculo simplemente por verle de la mano de una mujer blanca. Pero hay muchos problemas graves que no están resueltos: el de la educación, por ejemplo, o el del empleo. Queda todavía un largo camino por recorrer. ■

BERNARD MAGNIER,
periodista francés, es especialista en literatura africana.

Hace mucho tiempo, en Sumer...

por Xavier Perret



Hace 35.000 años el hombre prehistórico trazaba los primeros dibujos en las paredes rocosas de las cavernas. Pero sólo mucho más tarde aparecen en Mesopotamia y luego en Egipto los primeros signos escritos. Un extraordinario invento que marca el comienzo de la civilización de la escritura.

La aparición de la escritura coincide con la de las ciudades. Arriba, detalle de un relieve asirio del palacio de Sargón II en Dur Sarrukin (siglo VIII a.C.).

La escritura, como sistema de representación gráfica de un lenguaje estructurado, aparece recién a mediados del cuarto milenio en el país de Sumer, en Mesopotamia. Ese sistema, primero pictográfico, evoluciona paulatinamente hacia una abstracción capaz de reproducir la totalidad del pensamiento. Más tarde, a comienzos del segundo milenio, en el otro extremo del mundo aparece la escritura china, también ella pictográfica. Las escrituras egipcia y maya, cuya génesis desconocemos, se organizan también a partir de imágenes significantes.

El aspecto figurativo de los más antiguos símbolos gráficos hace pensar en los primeros dibujos trazados por los seres humanos: las pinturas rupestres de la época paleolítica. ¿Qué significado tienen esas representaciones zoomorfas y antropomorfas que constituyen el arte parietal entre 35.000 y 18.000 años antes de Cristo? No cabe ver en ello el eco de un lenguaje constituido, pero sí la manifestación de una voluntad de representación gráfica que revela una comunidad de lenguaje —o al menos de referentes— dentro de un grupo y, por consiguiente, la existencia de un pensamiento común.



Inscripciones sagradas sobre piedras realizadas por refugiados tibetanos en Ladakh (India).



Pictogramas dayak, grabado en madera de principios de siglo. Sarawak, isla de Borneo.



Pero los vestigios artísticos auriñacienses o magadalenienses están todavía a miles de años de esos primeros símbolos gráficos no figurativos que son las cifras —sistema numérico con varitas de la antigua China o sistema de contabilidad sumerio con ayuda de bolas de arcilla huecas grabadas. Es precisamente durante ese prolongado periodo cuando se produce la revolución neolítica. Las relaciones del ser humano con su entorno se modifican entonces radicalmente: de cazador-recolector pasa a ser productor.

A partir de los primeros iconos se van elaborando, mediante un proceso de estilización y combinación, sistemas de transcripción gráfica cuyo fin es la representación del discurso y del pensamiento.

Los primeros logogramas sumerios, por ejemplo, así como los pictogramas arcaicos chinos, representaban conceptos básicos que era necesario interpretar para reconstituir el mensaje. Durante siglos las castas de "letrados" se dedicarán a perfeccionar ese modo de representación para llegar por fin a sistemas capaces de transcribir todos los matices del lenguaje.

La innovación fonética

Si bien la aparición de los sistemas de escritura sumerio y chino y, probablemente, mesoamericano, se explica por una evolución, la existencia de diversos sistemas fónicos (alfabéticos y silábicos) a través del mundo sería más bien resultado de la difusión de un modelo original adoptado, imitado y transformado de una sociedad a otra y de una lengua a otra.

En efecto, al parecer, el primer sistema de transcripción fonética, probablemente silábica, fue el fenicio, cuyas huellas más antiguas se remontan a los siglos XIII-XI a.C. Aunque el origen exacto de los caracteres fenicios sigue siendo un misterio (se derivaron probablemente



Manuscrito bizantino iluminado del siglo IV.





Arriba, inscripción jeroglífica hitita (siglos IX-VIII a.C.) con los nombres del rey Telipinus y de su hijo Suppiluliuma, que conquistó Alepo hacia el año 1354 a.C. Los hititas, pueblo de Anatolia que reinó durante cinco siglos sobre gran parte de la actual Turquía, utilizaban ideogramas tomados de los babilonios.

Foto superior, el epitafio grabado en la tapa del sarcófago de Ahiram, rey de Biblos, data de fines del siglo XI a.C. Este texto fenicio, el más antiguo conocido, muestra una escritura alfabética que ya ha alcanzado una forma acabada.

A la derecha, en este pergamino del siglo XVI conservado en Bolivia, el catecismo se explica a los indios por medio de pictogramas.

de los ideogramas sumerios), los especialistas coinciden en afirmar que constituyen, con seguridad en la mayoría de los casos, la matriz de los distintos alfabetos fonéticos que se utilizan actualmente en el mundo.

Los diversos movimientos de población (la llegada de los nómadas arameos a Mesopotamia, por ejemplo), las actividades comerciales (como las de los fenicios en todo el Mediterráneo oriental), las hegemonías políticas (como la de los dorios en Grecia) o religiosas (cristiana, por ejemplo, con la traducción de la Biblia al eslavo) favorecieron la difusión de las escrituras fonéticas. Pero su éxito se explica sobre todo por la gran simplicidad de utilización frente a la pesadez de la escritura cuneiforme o la complejidad de la escritura hierática egipcia.



XAVIER PERRET,
francés, profesor de inglés y traductor, ha publicado críticas de libros en *El Correo de la Unesco* con el seudónimo de Calum Wise (octubre y diciembre de 1993).

Todas las sociedades que utilizaron el sistema fenicio se vieron obligadas a adaptarlo a las características de su propia lengua. Nacieron así la escritura aramea, hebraica y nabatea, de las que van a surgir más tarde otros tipos de escritura, también adaptados y transformados: el griego y el árabe, que engendrarán a su vez otros nuevos.

Ya no cabe hablar de difusión y evolución, sino más bien de contaminación.

Retorno a la imagen

¿Cuál sería, en definitiva, la función de la escritura? En sus comienzos, sirvió para satisfacer dos tipos de necesidades. En China su primera función fue comunicar con el más allá, cosa que demuestran algunos vestigios arqueológicos como petos de tortugas y huesos de animales con inscripciones de escritura oracular. Es decir que en China la escritura tuvo inicialmente una función mágica, contrariamente a lo que sucedió en Sumeria donde sirvió primero para llevar la contabilidad. En Egipto o entre los mayas, la escritura, conocida sólo por los sacerdotes, estaba al servicio de lo sagrado. Más tarde, en Europa, será el clero el que durante mucho tiempo conservará su exclusividad.

Dado que con frecuencia los mismos individuos acumulaban el poder espiritual y temporal, la escritura, vinculada directa o indirectamente a la magia, se encontraba también estrechamente ligada a la organización del poder jurídico y político de la sociedad. Durante largo tiempo atributo privativo de las castas dirigentes, se difundió lentamente a los demás sectores de la sociedad. Los secretos de la escritura maya, por ejemplo, desaparecieron con el reinado de los sacerdotes, y en Egipto el desarrollo de la escritura demótica (empleada en la administración, el comercio o la literatura) llevó varios siglos. La alfabetización masiva en Occidente data apenas de fines del siglo XIX. Y aun hoy, ninguna de las sociedades industrializadas puede vanagloriarse de haber alcanzado una tasa de alfabetización de 100%.

Paradójicamente, en estas últimas sociedades, donde la ley está escrita y la escritura tiene a menudo fuerza de ley, es la comunicación por medio de la imagen la que está ganando terreno desde hace un siglo y medio. Si bien la aparición de la tipografía detuvo o frenó por un tiempo la evolución de la escritura, este renacimiento vigoroso de la imagen y la aparición de nuevos ideopictogramas en la vida cotidiana parecen demostrar que dicha evolución se ha vuelto a poner en marcha. ■



Y el verbo se hizo arcilla

por Béatrice André-Salvini

La escritura aparece con la necesidad de llevar cuentas, de elaborar registros. Así, para auxiliar a la memoria se trazan signos en tablillas de arcilla, material que abundaba en los valles de Oriente Próximo.

La escritura aparece por primera vez hacia 3300 a.C en el país de Sumer, durante un periodo de profundas transformaciones que coinciden con el nacimiento de las ciudades. Ese momento histórico reúne las condiciones políticas, sociales y culturales indispensables para la invención de la escritura.

En el sur del país, la próspera ciudad de Uruk mantiene relaciones comerciales con regiones distantes de las que importa las materias primas que necesita.

El templo de la divinidad tutelar se convierte en un gran centro administrativo, bajo la autoridad de un jefe a la vez político y religioso, el "rey-sacerdote". Las relaciones se vuelven cada vez más complejas; los administradores del templo deben controlar los movimientos de personal, los salarios, las entradas y salidas de rebaños y mercancías. Como la memoria humana es limitada, resulta indispensable disponer de un sistema de referencia nuevo y unificado a fin de conservar las informaciones orales y luego restituirlas. Es así como nace la escritura. Por medio de imágenes se representan los símbolos de la sociedad (figura 1). Desde los primeros intentos comienzan a expresarse de forma abstracta nuevos conceptos; es el caso del animal que se contabilizaba con más frecuencia: la oveja. Esa palabra fue representada primero por una cruz dentro de un círculo: el animal en su corral.

Arriba, el "estandarte de Ur", objeto no identificado decorado con figuras de ovejas y caprinos. Incrustaciones de nácar en mosaico de lapislázuli, arte sumerio (2800-2100 a.C.).

A mediados del tercer milenio, los signos, descompuestos, invertidos, simplificados, utilizados por su sonido y no por su significado inicial, van a perder parte de su contenido simbólico. La escritura cuneiforme ya puede restituir toda la complejidad del pensamiento.

La escritura, que en sus comienzos es un mero recurso nemotécnico, va a desarrollarse en los siglos siguientes tanto en su forma como en su contenido.

La grafía lineal, grabada con ayuda de una herramienta puntiaguda, se deforma rápidamente. Los signos pierden toda semejanza con su trazado figurativo inicial (figura 3). Ese fenómeno se debe al soporte utilizado: la arcilla, único recurso natural del sur de Mesopotamia. Una manera de superar esos inconvenientes será la transformación de los signos; como resulta difícil trazar líneas curvas en la arcilla fresca, se las descompone en líneas rectas. Pronto estas líneas rectas se imprimen, en lugar de grabarse, mediante un cálamo de caña con punta triangular, que dibuja trazos en forma de cuña. Los trazos pueden ser horizontales, oblicuos o verticales, y sus diferentes combinaciones forman un signo (cf. ilustración).

Paralelamente a la evolución del grafismo, los escribas procuran mejorar las posibilidades y la eficacia del sistema ideográfico mediante la invención de signos compuestos (figura 2). Para simplificar la escritura, se trató primero de reducir el número de signos; así el mismo ideograma sirvió muy pronto para transcribir acciones o nociones conexas. El lector debía optar, pues, entre diversos significados según el contexto, lo que no siempre resultaba fácil.

Para salvar esta dificultad de lectura se inventaron los "determinativos de clasificación" que, colocados al principio o al final de la palabra y probablemente mudos, aclaraban la acepción de una grafía al definir a qué categoría pertenecía el concepto expresado: dios, hombre, astro, pájaro, objeto de piedra, etc.

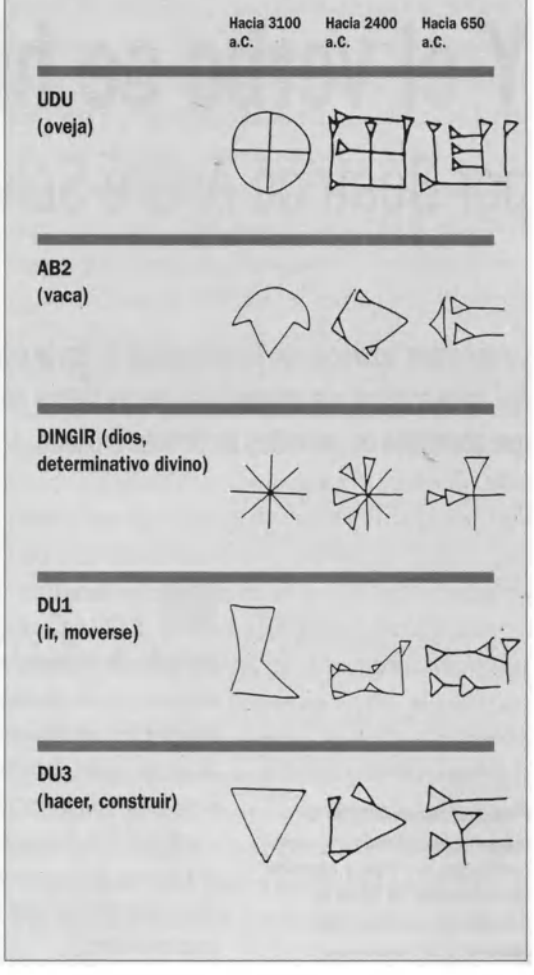
La necesidad de transcribir nombres propios, así como relaciones gramaticales, llevó a inventar signos que representaran un sonido (fonogramas), lo que despojó a los ideogramas de su significado para conservar sólo su sonido.

La consecuencia directa de estos procedimientos fue la reducción del número de signos, que pasó de 900 en la época primitiva a unos 500 hacia 2400 a.C. Ello culminará con la posibilidad de un sistema en parte silábico, que permitía



Tablilla administrativa neosumeria de fines del tercer milenio a.C.

Figura 1. **Evolución de los signos cuneiformes**



transcribir frases que expresaban las relaciones de las palabras entre sí, así como todos los matices de la lengua hablada.

De las cuentas a los cuentos

Paralelamente las nuevas posibilidades de restituir todos los elementos de la lengua sumeria van a enriquecer el contenido mismo de los textos.

Las primeras versiones escritas de la literatura sumeria, transcritas por medio de raíces simples que dejaban al lector la tarea de reemplazar los elementos ausentes, aparecen en la época de las dinastías arcaicas (hacia 2700 a.C.), junto con los contratos y otros documentos económicos.

A mediados del tercer milenio, los signos, descompuestos, invertidos, simplificados, utilizados por su sonido y no por su significado inicial, van a perder parte de su contenido simbólico. La evolución gráfica se acentúa. La gramática está ya bien definida y la escritura cuneiforme (del latín *cuneus*, cuña) puede restituir toda la complejidad del pensamiento. Se difunde entonces fuera de los límites del país de Sumer. La adopción de este sistema de escritura por otras lenguas va a convertirse en el principal factor de su evolución.

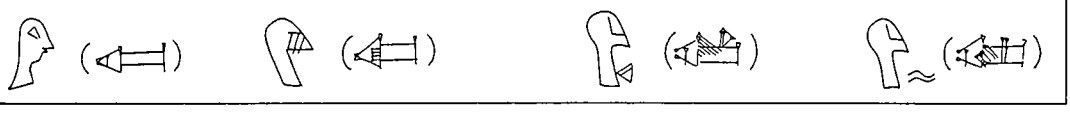
Hacia 2340 a.C., los nuevos amos del país, los emperadores de Akkad, utilizan la escritura sumeria para transcribir su lengua semítica, el akkadio. A fines del tercer milenio, durante un breve retorno de los sumerios al poder, poetas, escritores y sabios van a empeñarse en poner por escrito y difundir las grandes obras literarias de la tradición oral: himnos a los dioses, mitos, oraciones, epopeyas, ensayos filosóficos, textos eruditos. La epopeya de *Gilgamesh* será la obra más difundida. Hacia 2000 a.C., el sumerio desaparece de Mesopotamia como lengua hablada y lo reemplaza el akkadio, que se divide entonces en dos dialectos: el asirio al norte y el babilonio al sur. Pero hasta el fin de la historia de la escritura cuneiforme, en el primer siglo de la era cristiana, el sumerio seguirá siendo la lengua de la cultura erudita.

Su complejidad no impidió a ese sistema difundirse por todo el Próximo Oriente antiguo para transcribir diversas lenguas, semíticas, indoeuropeas (como el hitita) o "asiánicas". La decadencia de la escritura cuneiforme comienza en el primer milenio a.C. cuando los nómadas arameos penetran en Mesopotamia e introducen su lengua escrita con un alfabeto lineal, de fácil aprendizaje y utilización, accesible a todos y que puede escribirse en un soporte liviano como el papiro. La escritura cuneiforme, compleja y reservada a un pequeño número de iniciados, va a extinguirse poco a poco. ■



Esta tablilla de arcilla de Mesopotamia inferior (cuarto milenio a.C.) es una especie de certificado de propiedad: al parecer se identificaba al propietario por el símbolo de su mano, arriba a la izquierda.

Figura 2. **Ideogramas compuestos**





Este palito de arcilla del tamaño de un dedo, hallado en 1948 en el sitio donde se levantaba la ciudad de Ugarit (actual Ras Shamra en Siria), data del siglo XIV a.C. y es uno de los abecedarios más antiguos de la humanidad. Presenta las treinta letras de una escritura de apariencia cuneiforme y constituye el testimonio de uno de los primeros intentos de creación de un alfabeto.

BÉATRICE ANDRÉ-SALVINI, asirióloga francesa, es conservadora jefe del patrimonio y responsable de las inscripciones en el Departamento de Antigüedades Orientales del Museo del Louvre. Ha publicado *L'invention de l'écriture* (París,1986), *Les tablettes du monde cunéiforme* (Bélgica, 1992) y *The birth of writing in ancient Mesopotamia* (Washington, 1992).



Como huellas de pájaros en la nieve

por Rinnie Tang-Loaec y Pierre Colombel

La escritura china, que apareció durante el segundo milenio antes de Cristo, es la única que se sigue utilizando, sin dejar por ello de evolucionar, desde hace unos 35 siglos.

RINNIE TANG-LOAEC, etnóloga francesa, ha trabajado en el Museo del Hombre de París y es autora, con Leo Landsman, de *Le mouvement qui apaise*, obra dedicada al boxeo chino (1984).

PIERRE COLOMBEL, francés, especialista en arte rupestre del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia en el Museo del Hombre de París.

Según una muy antigua tradición, la escritura está hecha de signos más o menos figurativos que representan seres, cosas o evocan fenómenos naturales.

Una leyenda popular cuenta que Fu-Hsi, primer legislador del país e inventor mítico de la escritura china, se inspiró en las huellas dejadas por los pájaros en la nieve.

La misma leyenda, más elaborada, se encuentra en un texto que data de la dinastía Tang (618-907), donde el autor afirma que Fu-Hsi tenía cuatro ojos con los que podía observar simultáneamente el cielo y la tierra. La constelación Kui en el cielo y las huellas de los pájaros y de las tortugas en la tierra le inspiraron los trazos de la escritura.

Desde los albores de la escritura china aparecen diferentes tipos de signos que van a evolucionar y convertirse en "claves" del sistema. En su origen los elementos básicos son de naturaleza icónica. Las formas más arcaicas observadas son formas humanas pintadas o grabadas en las paredes rocosas, como en los sitios rupestres de los montes Yinshan, en Mongolia interior.

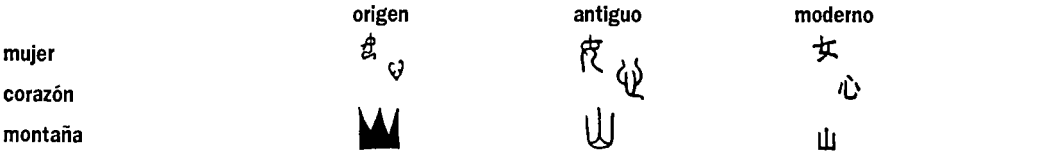
Con el tiempo va a producirse una estilización progresiva de esos pictogramas. A partir de esos caracteres simplificados nacen los ideogramas, combinación de dos o tres signos pictográficos que permiten expresar acciones, ideas o nociones más complejas. La idea de luz, por ejemplo, se da con una combinación de signos que remiten al sol y la luna.

En la escritura moderna, los caracteres resultantes de pictogramas simples son escasos, pero forman los "radicales" o "claves" en función

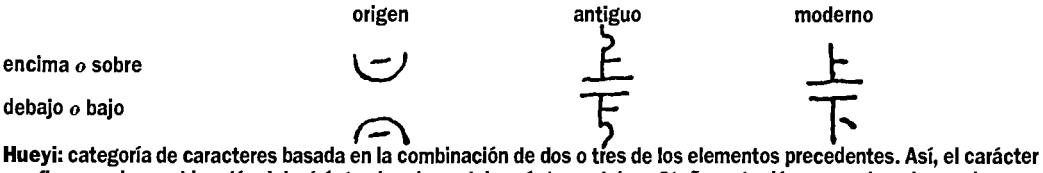
Según una leyenda, el inventor mítico de la escritura china se inspiró en las huellas dejadas por los animales en la nieve. Página de la izquierda, huellas de tortugas en la arena.

A la derecha, tres familias de caracteres chinos.

Xiangxing: caracteres que representan la forma. Son inicialmente dibujos esquemáticos que, por fases sucesivas, se han convertido en signos convencionales.



Zhi-shi: caracteres que representan un estado, una idea, un acto... El significado de esos caracteres, de índole más abstracta, aparece sugerido.



Hueyi: categoría de caracteres basada en la combinación de dos o tres de los elementos precedentes. Así, el carácter *confianza* es la combinación del carácter *hombre* y del carácter *palabra*. *Otoño*, estación en que la paja enrojece en los campos, está compuesto de *paja de cereal* y de *fuego*. El mismo signo *otoño* situado encima de *corazón* significa *tristeza*.

de los cuales se clasificaban los caracteres en los diccionarios —y ello hasta la creación, en los años cincuenta, del *pinyin*, sistema de transcripción fonética de los caracteres chinos con el alfabeto romano.

La aparición de un sistema chino de escritura que permitiera la redacción de textos se remonta a un periodo que puede situarse entre las dinastías Xia (siglos XXII-XVIII a.C.) y Shang (siglos XVIII-XI a.C.), época durante la cual la sociedad china se jerarquiza y el poder del Estado queda sólidamente establecido.

Selección natural

Los descubrimientos arqueológicos han permitido inventariar hasta hoy unos cuatro mil caracteres grabados en más de diez mil piezas —caparazones de tortugas y huesos utilizados con fines adivinatorios, pero que también servían para anotar acontecimientos o elaborar registros. Esos caracteres antiguos permiten trazar la historia del origen y la evolución de la escritura china. Más de un millar de ellos han sido ya identificados. Estos signos, que son algo así como "dibujos estenográficos" esquemáticos, obedecen a una regla estricta: a cada carácter corresponde una palabra y su expresión autónoma.

En la época Shang (siglos XVIII-XI a.C.), este tipo de escritura, resultado de un largo proceso de modificaciones, era ya de uso corriente; pero no todos los caracteres creados podían ser memorizados. Algunos de ellos, poco comunicables, poco significativos o difíciles de retener, estaban condenados a desaparecer. Otros, en cambio, más eficaces para sugerir un concepto y más accesibles a la mayoría, formaron los primeros elementos de una escritura utilizada por un pueblo con un patrimonio cultural común.

En su origen, pues, la escritura china se expresaba ya sea mediante formas sencillas y estilizadas (pictogramas), sea por combinaciones de esos pictogramas que sugerían así una acción o un concepto. Cabe afirmar que en sus comienzos esta escritura fue creada independientemente de la lengua y que su correspondencia actual con ésta es resultado de una larga evolución natural. ■

Estas inscripciones de carácter oracular en un fragmento de hueso de bovino (siglos XVI-XI a.C.) son uno de los primeros testimonios conocidos de la escritura china.



En la América precolombina, mayas, toltecas y aztecas habían desarrollado escrituras esencialmente figurativas. Los documentos "escritos" estaban en realidad pintados: formas y colores transcribían diversos elementos del lenguaje.



Una escritura muy colorida

por Joaquín Galarza

Arriba, la "estela del embajador", hallada en el sitio olmeca de La Venta, en México. La estela, que data de unos 1500 años antes de nuestra era, presenta glifos que se cuentan entre los más antiguos signos de escritura de Mesoamérica.

La escritura existe en Mesoamérica desde tiempos muy remotos. Ya en la época olmeca, mucho antes de la era cristiana, aparecen elementos gráficos de formas muy diversas. Algunos se perpetúan sin cambios en las civilizaciones posteriores: teotihuacán, mixteca, maya, zapoteca, azteca, y llegarán así hasta los manuscritos tardíos de los siglos XVI-XVIII.

Los soportes de los escritos mesoamericanos son variados. Grabados en hueco o en relieve en la piedra o la madera, y también pintados, cubrían los muros de los edificios y monumentos civiles o religiosos. Para tener acceso a ellos el lector tenía entonces que trasladarse al lugar. Aludían sobre todo a la observación de fenómenos naturales (astronómicos) o mar-

caban el comienzo o el final de los gobiernos (relatos históricos). Contenían datos y cifras abundantes.

Las pieles de animal (sobre todo de ciervo) fueron tal vez sus primeros soportes móviles. Máscaras y figurillas de jadeíta, enviadas como ofrenda a templos lejanos, contenían textos breves, probablemente religiosos, que aclaraban su origen. Los recipientes de cerámica servían igualmente para transmitir textos, más largos y complejos, sobre temas diversos: míticos, históricos, religiosos.

Mucho más tarde el cultivo del algodón, y su consiguiente hilado y tejido, proporcionaron grandes superficies de tela en las que fue posible estampar temas cartográficos o genealógicos.

Más antiguo es el empleo de la corteza de amate (variedad de ficus) para fabricar hojas de papel indígena que, en largas bandas, permitía fijar textos pictóricos. Las hojas y las pieles podían conservarse enrolladas (*rollos*) o plegadas y protegidas entre dos planchas de madera (*códices*). Estos últimos fueron bautizados así por su semejanza con los libros europeos manuscritos.

La notación

Porque su apariencia es diferente, se ha hablado de varias escrituras mesoamericanas. Sin embargo, en definitiva todas tiene una base común, la imagen, y ello constituye su rasgo más original.

La imagen está totalmente codificada a fin de que sus elementos gráficos y plásticos puedan transcribir los elementos semánticos y fonéticos mínimos de las lenguas de las poblaciones autóctonas; éstas podían así transmitir sus ideas y su saber, elaborando a la vez composiciones artísticas.

Los manuscritos llamados "pictográficos" o "pictóricos" son verdaderos "cuadros-textos"donde toda figura cuenta, ya que cada elemento tiene, a la vez, un significado (concepto) y un referente (el objeto), además de su valor fonético y plástico.

Productos directos de la observación, los pictogramas reproducen las plantas, los animales, los objetos fabricados y las partes del cuerpo humano con distintos grados de estilización, llegando incluso a la abstracción absoluta.

Sin embargo, nada es gratuito ni meramente decorativo en esos dibujos que hay que leer en su totalidad. Resultantes inicialmente de una convención plástica común, sus imágenes evolucionan en función de las necesidades lingüísticas de cada grupo humano.

La distribución de los signos en el espacio varía también según las civilizaciones. Los mayas, por ejemplo, preferían una ordenación lineal de ciertos tipos de signos, reservando sin embargo, sobre todo cuando se trata de cálculos o de relatos cronológicos, zonas horizontales o verticales en las que se inscribían otras palabras de manera continua.

Pese a ello, las primeras composiciones gráficas de elementos semánticos se realizan dentro de "cartuchos", donde se observa la presencia de elementos figurativos. En la imagen mesoamericana los dibujos más grandes están separados de los demás. El espacio general aparece dividido en dos: glífico para las imágenes pequeñas e icónico para las grandes. Los documentos mixtecas y aztecas presentan paisajes y "escenas" en que todos los temas integrados se superponen y los relatos se desarrollan progresivamente.

Glifos e iconos se combinan y se asocian en el espacio pictórico. El sentido de la lectura lo da en cada caso el dibujo mismo. Las indicaciones y las soluciones son a la vez gráficas y plásticas.

Y sólo en documentos muy específicos, del



Un *tonalamatl* azteca de la época de la Conquista (siglos XV-XVI). Este "libro del destino", calendario ritual pintado en papel de amate, está destinado a Petecatl, dios del pulque, zumo de agave fermentado, simbolizado por el recipiente depositado a sus pies. Ante él, dos guerreros: el águila y el jaguar.



El sistema se basaba esencialmente en la imagen. Esta fue totalmente codificada a fin de que las poblaciones autóctonas pudiesen fijar y transmitir sus ideas, elaborando a la vez composiciones artísticas.



A la izquierda, pintura mural realizada por el artista mexicano contemporáneo Desiderio Xochitiotzin para el Palacio de Gobierno de Tlaxcala. Representa, en torno a un códice, una escena de la vida cotidiana en ese pequeño estado mexicano en la época del descubrimiento de América por Cristóbal Colón.

Arriba, manuscrito maya (siglos XV-XVI). Glifos y dibujos están pintados en una banda de papel de amate de varios metros de largo plegada en acordeón.

tipo de los calendarios, crónicas o listas económicas, los diversos "textos" se distinguen unos de otros.

Tlacuiloa: el modelo azteca

Tlacuiloa, palabra náhuatl que designa el sistema de escritura tradicional, significa "escribir pintando" o bien "pintar escribiendo", pues escribir y pintar era una sola y misma actividad.

Las investigaciones para descifrar la notación azteca se hallan todavía en una etapa inicial. Pero ya estamos en condiciones de afirmar que se trata de un doble sistema de dibujos (glifos e iconos), resultantes de una misma convención plástica y basados en los sonidos de la lengua náhuatl.

Por consiguiente, la codificación de la imagen es sobre todo sonora: las formas, cuyos contornos se definen con trazos negros, crean superficies destinadas a contener colores. Esos símbolos transcriben los elementos básicos fonéticos (sílabas) y semánticos de la lengua náhuatl.

La asociación de esos elementos permite construir palabras, frases, párrafos que obedecen a las reglas gramaticales del idioma de los aztecas. La composición plástica y fónica realizada por el *tlacuilo* (el "escritor-pintor") da como resultado "cuadros-textos" en los cuales el orden y el sentido de la lectura de las formas y los colores está indicado por el artista en su dibujo.

En efecto, a la inversa de otros sistemas pictográficos conocidos, los colores son elementos básicos del sistema mesoamericano: se pronuncian (cada uno de ellos tiene un valor fonético) y las sílabas de su nombre se combinan con las de otros elementos, inclusive sus propias formas-recipientes. Ello no disminuye de ningún modo su valor representativo.

Los códices son pues "cuadros-textos" que han de leerse en lengua náhuatl antes de ser interpretados. Para hacerlo, el lector debe conocer necesariamente, además de la lengua, el código relativo a las formas, superficies y colores del sistema de representación azteca. ■

JOAQUÍN GALARZA, mexicano, es director de investigación del Centro Nacional de Investigaciones Científicas de Francia en el Laboratorio de Etnología del Museo del Hombre en París. Ha publicado, con Aurore Monod-Becquelin, *Doctrina Christiana: méthode pour l'analyse d'un manuscrit pictographique mexicain du 17e siècle avec application à la première prière: le Pater Noster* (1980) y *Estudios de escritura indígena tradicional azteca náhuatl* (1988).

El arte de la caligrafía

por Hassan Massoudy

En los países del islam la caligrafía alcanzó un alto grado de perfección. Como se desaconsejaba la representación de seres animados, los artistas se esforzaron por crear la ilusión de la imagen a través de la palabra dando rienda suelta a su fantasía.



Composición del calígrafo Mustafa Rakim (1797), Museo de Topkapi, Estambul.

Entre los árabes, antes del islam, el poeta era la memoria de la tribu, y ésta se basaba esencialmente en la tradición oral. Más tarde los árabes van a sentir la necesidad de poner por escrito lo que recitaban, primero utilizando unos pocos signos como mero recurso nemotécnico. La escritura comenzó a cobrar importancia recién en el siglo VII, con la aparición del islam, porque permitía dar realidad visual a la palabra divina. El Corán, primer libro escrito en lengua árabe, desempeñó un papel decisivo en el desarrollo de la escritura y contribuyó a que evolucionara hacia la caligrafía.

Se definieron normas precisas: el instrumento de la escritura era el cálamo, una caña tallada que los calígrafos emplean aun hoy. La talla del cálamo revestía suma importancia, pues variaba según el tipo de escritura. La tinta se preparaba con especial esmero y, como el cálamo, en el mayor secreto.

La enseñanza de la escritura se confiaba a un maestro, que comenzaba por trazar los caracteres



"No gastes dos palabras si una sola te basta", proverbio árabe caligrafiado por Hassan Massoudy en once estilos diferentes: diwani, farsi, roqaa, nasji, thuluth, ijaza, magrebí, cúfico de libros, cúfico follado, cúfico trenzado y cúfico geométrico.

en la arena con el dedo; el alumno lo imitaba, luego borraba todo y volvía a empezar. Más tarde se utilizó una tablilla de madera lisa recubierta de arcilla donde el alumno dibujaba algunos trazos que debía conservar hasta saberlos de memoria.

A fines del siglo VII la lengua y la escritura árabes adquirieron carácter oficial y se impusieron en la administración de todos los países musulmanes. La escritura evolucionó hacia dos formas esenciales: la *nasjí*, fluida y redonda, y la *cúfica*., rígida y angulosa. Esos dos estilos han engendrado muchos otros; sus nombres indican en la mayoría de los casos el origen geográfico: el *hiri* procedente de la ciudad de Hiri, el *hijazi* de la región del Hijaz.

En el siglo VIII los chinos enseñaron a los árabes el secreto de la fabricación del papel, lo que favoreció la difusión de los textos escritos y el desarrollo de la escritura. Cada región del vasto imperio islámico poseía un estilo propio, que reflejaba su cultura y su sensibilidad. Así, la escritura cúfica, utilizada principalmente para escribir el Corán, no tenía las mismas características en la India o en Irak, en Egipto o en Andalucía.

La escritura monumental —pintada sobre esmalte, esculpida en madera o en piedra— se diversificó aun más, alejándose paulatinamente del mensaje escrito hasta perder su estructura primigenia. Una de las inscripciones más antiguas, del siglo VII, adorna el interior de la Cúpula de la Roca en Jerusalén, donde los caracteres cúficos, dorados sobre fondo azul, corren a lo largo de los muros de mosaicos. A partir de esa época la decoración caligráfica va a invadir todos los monumentos religiosos y civiles.

Transformado en elemento arquitectónico, el estilo cúfico, inicialmente denso y compacto, se estiliza y se vuelve monumental. Los trazos se alargan, evocan la silueta de una ciudad con sus minaretes y sus cúpulas, o componen motivos enlazados, florales o geométricos. El cúfico cuadrangular, por ejemplo, está constituido exclusivamente por líneas que se cortan en ángulos rectos, lo que le otorga vigor y sobriedad. Las palabras se simplifican, las letras no siguen una misma línea, flotan en el espacio, como liberadas de la gravedad, y sus volutas envuelven en diagonal el cuerpo redondeado de los minaretes.

Un arte abstracto

Los caracteres caligráficos están en todas partes: en los monumentos, pero también en los tejidos, la vajilla, los muebles. Es el principal arte visual del mundo musulmán, pues se rechaza toda imagen "que represente un ser dotado de alma". La letra se convierte así en el ornamento por excelencia de la mezquita, el palacio o la escuela, con una excepción: las obras científicas y literarias, pero incluso en ese caso las imágenes carecen de realismo, no poseen ni relieve ni profundidad. Los calígrafos, inspirándose en técnicas pictóricas, van a crear a través de la palabra la ilusión de la imagen. Según su inspiración y su sensibilidad artística enriquecen los textos con significaciones nuevas, como en las caligrafías llamadas "en espejo" que traducen una aspiración mística.

En los monumentos la caligrafía se libera del mensaje para convertirse en objeto de meditación. Los caligramas, construcciones geométricas complejas, se vuelven ilegibles. Pueden, en cambio, estilizarse al máximo, como ese inmenso *waw*, letra solitaria trazada en un muro de la gran mezquita de Bursa en Turquía. La caligrafía se convierte en un arte abstracto que expresa los sentimientos del calígrafo y que el observador interpreta a su manera.

Su evolución depende de dos factores. En primer lugar, la forma misma de los caracteres —ascendentes, descendentes, alargados— exige de los calígrafos particular esmero. Su trazado no es el mismo si los caracteres se sitúan al

Escuela coránica en Andjoy, en Turquestán, Afganistán.





Los caligramas pueden ser sumamente estilizados, como este inmenso *waw*, letra solitaria trazada en un muro de la gran mezquita de Bursa, Turquía.

La forma misma de los caracteres —ascendentes, descendentes, alargados— exige de los calígrafos particular esmero. Su trazado no es el mismo si los caracteres se sitúan al comienzo, en el medio o al final de la palabra. Casi siempre enlazados, el espacio en que se inscriben debe medirse con cuidado.

El segundo factor determinante de su evolución es la imaginación del calígrafo. Las normas impuestas no impiden la innovación. Tras estudiar durante años el legado de los antepasados, el artista termina por dar rienda suelta a su inspiración. Y precisamente al transgredir las normas establecidas hace progresar su arte. En el siglo X el calígrafo Ibrahim al-Suli afirmaba con razón: "Cuando el cálamo se convierte en un tirano, une lo que estaba separado y separa lo que estaba unido."

Una larga evolución

Ya bajo el califa abasí al-Mamun (786-833), el afán de emulación entre los calígrafos había dado nacimiento a decenas de estilos especializados: uno reservado al califa, otro a los ministros, un tercero a los mensajes destinados a los príncipes. Había un estilo para la poesía, otro para los tratados y los contratos, las finanzas, la defensa... Fue un periodo de gran prosperidad para el oficio de calígrafo, que según Ibn al-Habib al-Halabi llegó a ser "la función más noble, la ciencia más perfecta y la situación más rentable" de la época.

Cada califa tenía su calígrafo oficial, hombre de confianza en cuyas manos solía dejar incluso el gobierno de su casa. Uno de ellos, Ibn Muqla (nacido en 886), llegó a ser visir. Fue él quien, por estimar que el estilo cúfico era demasiado compacto para una época tan refinada como la suya, inventó un estilo de escritura más flexible y redondeado, el *nasjí*, al que dio un trazado geométrico a fin de que fuera digno de transcribir el Corán.

Las reformas de Ibn Muqla no fueron adoptadas por el Occidente musulmán. De Egipto a Andalucía, los calígrafos magrebíes, de tradición artística más austera, se negaron a abandonar el estilo cúfico, al que se vinculan el magrebí y numerosas variantes resultantes de él.

Más tarde aparecerán dos grandes escuelas de caligrafía: la de Ibn al-Bawwab (siglo XI), que perfeccionó los métodos de Ibn Muqla, y la de al-Mustasimi (siglo XIII), que mejoró el cálamo cortando oblicuamente su punta, lo que permitió trazar perfiles más finos.

Unas treinta lenguas utilizaron el alfabeto árabe. Los iraníes crearon su propio estilo y perfeccionaron muchos otros. En cuanto a los otomanos, fueron los últimos grandes maestros del arte caligráfico. Bajo su imperio se instauró la *ijaza*, un título que daba derecho a aceptar un encargo y a enseñar caligrafía. Los otomanos dieron grandes calígrafos como Cheikh al-Amassi en el siglo XVI, que adaptó los diferentes tipos de escritura a la lengua otomana, o Hafe Othman (siglo XVII) que confirió a la caligrafía simplicidad, pureza y gracia. La introducción en 1928 del alfabeto latino en la lengua turca puso fin al último movimiento artístico importante de la caligrafía árabe.

Hoy, con el desarrollo de las técnicas audiovisuales y de reproducción, el calígrafo contemporáneo ha perdido parte de su función. Pero está siempre en busca de nuevas vías que permitan hacer evolucionar su arte. ■

HASSAN MASSOUDY, calígrafo nacido en Irak y residente en Francia desde 1969, es autor, entre otras obras, de *La calligraphie arabe vivante* (1986), *Le poète du désert Antara* (1989) y *Calligraphie pour débutants* (1990).



Njoya, sultán de Foumban, vestido a la occidental delante de su toga real, revestida en esa ocasión por su gran chambelán (1908).

Africa al pie de la letra

por David Dalby

¿Y si los jeroglíficos egipcios fueran el resultado de un sistema de escritura anterior procedente del Africa occidental?

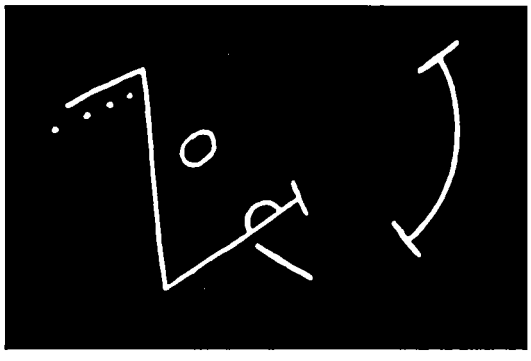
Si bien la escritura propiamente dicha —es decir, la representación lineal de una lengua hablada— apareció hace unos cinco mil años, la utilización de símbolos gráficos para representar objetos o ideas, e incluso para simbolizar valores mágicos o religiosos, se remonta probablemente tan lejos como el lenguaje articulado.

Se ha dicho que ciertos símbolos tradicionales africanos, como los utilizados por los pueblos de lengua akan de Ghana, se derivaban de la escritura jeroglífica del Egipto antiguo. Sin embargo, es más probable la hipótesis inversa, a saber, que una tradición gráfica africana todavía más antigua sea en parte responsable de la aparición de los jeroglíficos.

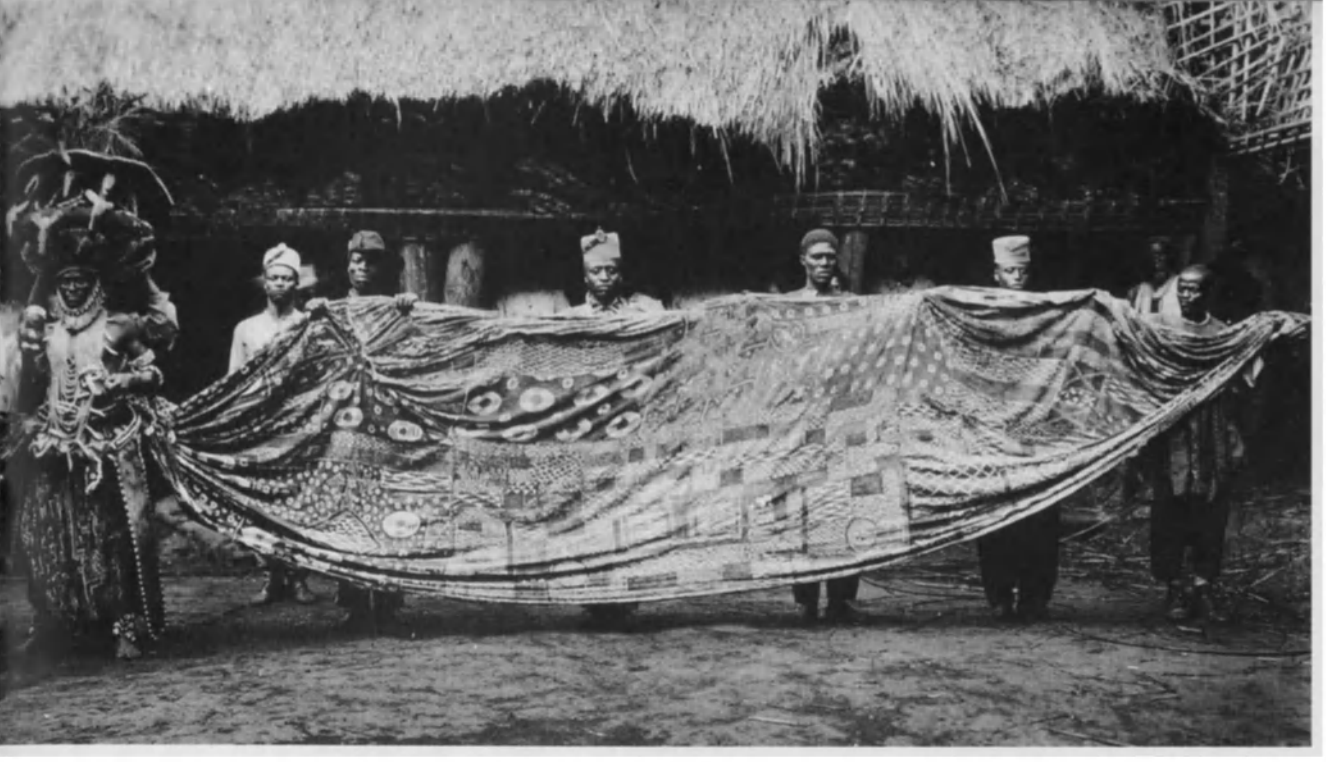
Una larga tradición escrita parece haber existido al norte y al este del Sahara y del valle del Nilo, mientras que más al sur se extienden regiones cuyas culturas se basan esencialmente en la tradición oral. No obstante, en Africa occidental en particular, se encuentran huellas de un grafismo simbólico antiguo que parece haber inspirado, al menos en parte, numerosos sistemas "modernos" de representación gráfica indígena.

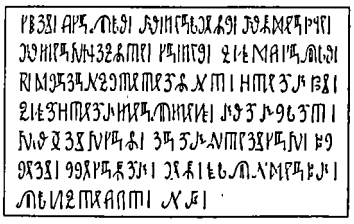
Uno de los ejemplos más sorprendentes de este tipo de escritura es el sistema pictográfico conocido con el nombre de Nsibidi (o Nsibiri) tradicionalmente utilizado en la región del río Cross en el sudeste de Nigeria. Empleado con fines diversos, ese sistema permite ocasionalmente anotar relatos —tales como los testimonios prestados para resolver conflictos conyugales. Los signos Nsibidi se graban en calabazas o en cualquier otro objeto de uso doméstico, se pintan en los muros, se estampan en los vestidos, se tatúan o dibujan en el cuerpo humano. Difundidos en una zona geográfica multilingüe habitada por poblaciones que hablan el ekoi, el igbo, el ibibio, no están sin embargo directamente asociados a una lengua en particular.

Una tradición cuenta que el secreto del Nsibidi fue revelado en tiempos remotos a los seres humanos por una raza de grandes babuinos llamada *idiok*. Esta leyenda evoca claramente al dios Toth con cabeza de babuino, protector de los escribas en el antiguo Egipto. Una mera coincidencia, a tan gran distancia cultural, parece poco verosímil. Ello nos deja dos posibilidades: ¿se trata de una creencia egipcia que atravesó miles de años y de kilómetros para resurgir en Nigeria, o, lo que es más probable, de una antigua creencia difundida por toda el Africa negra que pasó luego a Egipto con los símbolos



DAVID DALBY,
lingüista británico, ex director del Instituto Africano Internacional y catedrático emérito de lenguas africanas de la Universidad de Londres, actualmente es director del Observatorio Lingüístico de Cressenville, en Francia, donde está constituyendo, con el título de *Clef de la logosphère*, un repertorio de las lenguas modernas habladas en el mundo. Cabe mencionar, entre otras de sus publicaciones, *L'Afrique et la lettre* (Karthala, 1986).





El Padrenuestro escrito en bamum hacia 1911 con el silabario llamado *a ku u ku*, por el nombre de sus cuatro primeras letras.

Página de la izquierda, el primero de estos dos símbolos designa el "nsibidi" y el segundo un *idiok*, uno de los grandes babuinos que según la leyenda revelaron a los hombres el secreto de esta escritura.

A la derecha, en esta estatuilla egipcia el escriba Nebmertuf, sacerdote, archivista y escriba real de Amenofis III (hacia 1400 a.C.), aparece humildemente sentado a los pies de Toth, el dios de la escritura con cabeza de babuino.

gráficos tradicionales —elementos fundamentales en la elaboración de los primeros jeroglíficos pictográficos?

La escritura revelada

A poca distancia al este de la zona de empleo tradicional del Nsibidi, del otro lado de la frontera con el Camerún alemán, se produjo hace precisamente un siglo, un hecho extraordinario: la elaboración por el sultán Njoya de Foumban de un sistema de escritura original e independiente adaptado a la lengua bamum.

Como muchos otros inventores de sistemas de representación gráfica en Africa, la escritura le fue revelada a Njoya en un sueño. Al despertar pidió a sus súbditos que dibujaran diversos objetos y los nombraran. A partir de los resultados obtenidos elaboró su primer sistema que reunía unos 466 pictogramas e ideogramas. Cuarenta años de experiencias y de progresos continuos culminaron en la elaboración de un silabario de ochenta caracteres, llamado "a-ku u-ku" por el nombre de los primeros.

Njoya era ciertamente un hombre genial, pero fue su condición real la que le permitió poner en práctica sus ideas y crear escuelas donde sus súbditos aprendían a leer y escribir, fabricar un sistema de impresión a partir de dados de cobre esculpidos a mano y compilar textos sobre la historia y las costumbres de su reino.



Lamentablemente las realizaciones de Njoya desaparecieron como consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Sus escuelas, cuyo acción se estimuló bajo el protectorado alemán, fueron cerradas por las nuevas autoridades coloniales después de la guerra. Decepcionado, Njoya destruyó su sistema de impresión. Destituido en 1931, murió dos años después en el exilio.

Un Njoya egipcio

La circunstancias de la elaboración del sistema de Njoya permiten pensar que la aparición repentina de los jeroglíficos en el Egipto antiguo puede explicarse de la misma manera, es decir, fundamentalmente como la invención de un solo individuo, cuya posición social elevada le permitió disponer del tiempo y del poder indispensables para concebir e imponer un sistema de escritura.

Dado que no existe ninguna prueba de una evolución lenta de la escritura jeroglífica en sus comienzos, esta hipótesis explicaría en parte la estructura particularmente compleja de la escritura egipcia en su forma más antigua conocida, en la que diferentes etapas de un desarrollo progresivo parecen haberse fundido en un solo sistema coherente.

Así como a Njoya le impresionaron, aunque no sufriera su influencia, las escrituras árabe y occidental, para el eventual inventor de los jeroglíficos podría haber sido un estímulo la invención algo anterior de un sistema de escritura totalmente diferente en Mesopotamia.

Y como en otros casos conocidos de invención de escrituras autóctonas en Africa occidental, tratándose de la escritura egipcia también se invocó la inspiración divina. Así, este origen revelado —que se encuentra a lo largo de toda la historia de la escritura— la ponía a salvo de una reestructuración radical en el futuro y limitaba al mismo tiempo su uso a una casta privilegiada. ■



Cuatro en uno, una combinación ingeniosa

por Shiro Noda

Los japoneses han elaborado una escritura compuesta cuya complejidad es, paradójicamente, un factor de flexibilidad y eficacia.

En un panel de madera, el "signo de la felicidad".

Si bien el origen de la lengua japonesa sigue siendo para los especialistas un tema controvertido, el de su notación lo es menos.

El sistema actualmente utilizado en Japón combina cuatro grafías: 1) *Kanji* (logogramas); 2) *Hiragana* y 3) *Katakana* (silabogramas); y 4) romana (fonogramas).

Se admite generalmente que la escritura japonesa aparece en el siglo V a.C., época en que la escritura china se introduce en el Japón de modo formal a través de los textos búdicos. Los caracteres *Kanji* se derivan, en efecto, de la escritura china, que era por entonces patrimonio exclusivo de la clase intelectual. Utilizada en la corte imperial y en la administración, también se servían de ella los monjes budistas para la lectura y transcripción de textos religiosos. Pero el pueblo no la empleaba.

Pese a su utilidad, la notación china presentaba un grave inconveniente debido a la diferencia fundamental de estructura sintáctica entre ambas lenguas. Hubo, pues, que adaptarla aplicando una lectura propiamente japonesa a los ideogramas chinos. Con ese fin se inventó un sistema de lectura cuyo nombre, *Kaeri-ten* (punto de envío), aludía al punto colocado a la izquierda de los caracteres chinos para indicar el orden de lectura. Pero el *Kanji* se adaptaba mal a la lengua

SHIRO NODA,
historiador y lingüista japonés, actualmente dicta cursos en el Departamento de Japonés del Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales de París. El presente artículo es una versión resumida y adaptada del texto original.

de la vida cotidiana y una frase japonesa escrita en *Kanji* carecía totalmente de naturalidad.

La voz de las letras

Esa era la situación lingüística en Japón cuando, a comienzos de la época Heian (fines del siglo VIII, comienzos del IX), las damas de la corte imperial inventaron el silabario cursivo conocido con el nombre de *Hiragana*, formado por signos derivados de caracteres chinos, considerablemente simplificados y trazados a la japonesa. Pero su invención, que representa una etapa crucial en la evolución de la lengua japonesa, no es resultado de una mera transformación morfológica de los caracteres chinos. Los caracteres *Kanji*, por tratarse de ideogramas, expresan una idea, un concepto o una imagen, pero el *Hiragana* agrega una nueva dimensión a la escritura japonesa: la transcripción fonética totalmente disociada del sistema ideográfico.

El *Hiragana* tenía sobre el *Kanji* la ventaja de permitir al pueblo japonés hablar de la vida cotidiana en la lengua de uso corriente. Rápidamente la invención del *Hiragana* favoreció la aparición de una literatura específicamente japonesa —de la que la *Historia del príncipe Genji*, escrita a comienzos del siglo XI por Murasaki Shibiku, una dama de la corte imperial, sigue siendo el ejemplo clásico más célebre.

Hacia fines del siglo VIII los monjes budistas perfeccionan una tercera escritura (*Katakana*) a fin de facilitar la lectura de los sutras y la difusión del budismo entre el campesinado. El *Katakana* sigue el mismo principio de simplificación de los caracteres chinos teniendo en cuenta su valor fonético. En nuestros días el *Katakana* se emplea sobre todo para transcribir los términos tomados de otras lenguas.



Retrato del calígrafo Tofu Ono, atribuido al pintor Raiju (siglo XII).

Sesión anual del concurso interescolar de caligrafía que se celebra el primer día del año en Tokio.



Simple y complejo a la vez

Cabría preguntarse por qué los japoneses no adoptaron un solo sistema de escritura (*Hiragana*, *Katakana* o romano), lo que habría facilitado el aprendizaje, en lugar de la combinación de cuatro tipos de escritura que se emplea actualmente. Lo que sucede es que los sistemas de representación fonética de la lengua suponen un procedimiento lineal que disminuye la velocidad de lectura y retarda la comprensión del mensaje, mientras que la globalidad del logograma permite, una vez memorizado éste, un reconocimiento rápido y una comprensión instantánea. Paradójicamente, entonces, el empleo de cuatro tipos de escritura integrados aumenta la eficacia y la flexibilidad de la notación japonesa. La complejidad del sistema es, en definitiva, un factor de simplificación. ■

La clave del poder

por Henri-Jean Martin

La escritura siempre ha hecho buenas migas con el poder. Instrumento de gobierno, participa también en la liberación de las mentes, y se ha afirmado que las grandes revoluciones se produjeron en el momento en que más de la mitad de la población estaba alfabetizada.

Lo más probable es que nunca se sepa en virtud de qué proceso la escritura apareció, en fechas diferentes, en distintos puntos del planeta. En el Lejano Oriente los primeros escritos conocidos tenían por objeto facilitar la comunicación con los dioses, en tanto que en el Oriente Medio servían sobre todo para llevar las cuentas. Luego se decidió fijar los textos consuetudinarios y los relatos tradicionales. La utilización de la escritura con fines comerciales en Oriente Medio se tradujo en una simplificación de ésta que trajo consigo la aparición de los sistemas alfabéticos.

Miniatura que representa a un monje copista en un manuscrito de 1370 que perteneció a la biblioteca de Carlos V.



Al mismo tiempo, la sociedad confirió a los poseedores de la técnica de la escritura un poder considerable. En ciertas regiones era atributo de las castas sacerdotales; en otras, en cambio, como en las antiguas Galias, los sacerdotes se negaron a utilizarla para consignar los secretos de su religión. Por regla general, durante mucho tiempo fue especialidad de los escribas —fenómeno que se repite en numerosos puntos, como Mesopotamia, Egipto o China.

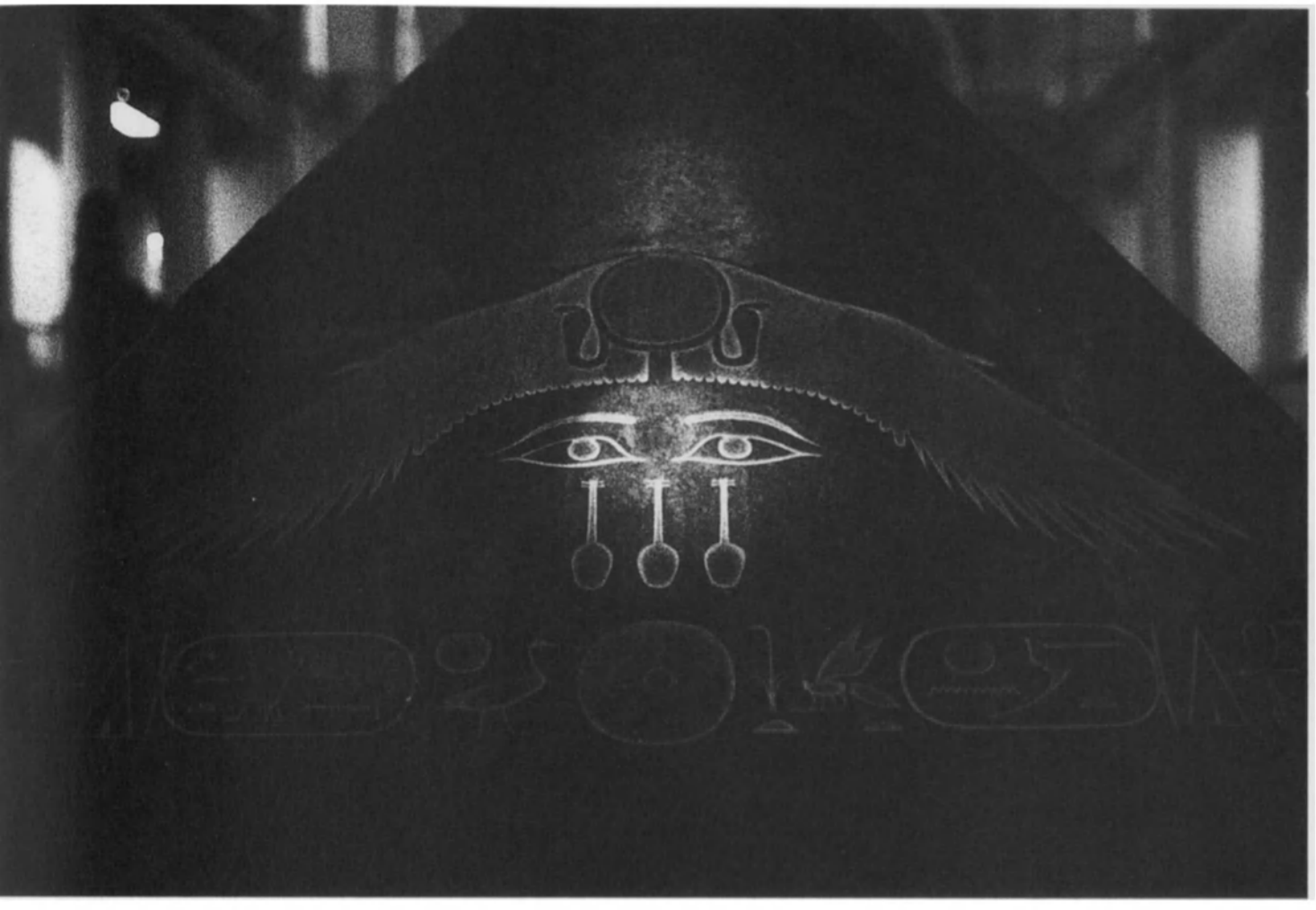
Cartas de nobleza

Al convertirse en amos de la memoria de la colectividad y encargarse de redactar las leyes, los escribas se impusieron como consejeros de los poderosos y como jueces de sus semejantes, y a menudo dedujeron en beneficio propio parte de las riquezas que inventariaban y de los impuestos que percibían. En esas condiciones, los latinos, cansados de ser juzgados y gobernados en función de reglas que ignoraban, exigieron, cuando se difundió la escritura entre ellos, que las leyes de Roma se fijaran en paneles de madera en el Capitolio.

Durante las invasiones de los bárbaros la cultura escrita se refugió en los establecimientos religiosos, deseosos de resguardar los textos sagrados y los escritos indispensables para la celebración del culto. Mucho más tarde, tras la remodelación de Europa, la escritura reapareció en las ciudades que se habían reconstituido, y los guerreros feudales que habían impuesto su autoridad se vieron obligados a hacerse secundar por clérigos —que conocían la escritura y pasaron así, en los nuevos Estados de Occidente, a ocupar una posición privilegiada.

Junto a los príncipes del Renacimiento, los secretarios desempeñaron un papel destacado, y la mayoría de los humanistas se reclutarán en las cancillerías —del Papado, de Florencia o de otros sitios— entre los hombres cultos encargados de redactar los textos diplomáticos, legislativos, judiciales o administrativos.

En Francia, por ejemplo, los letrados que compraban sus cargos fundaron una nueva categoría social, dando origen a la nobleza de toga



La escritura jeroglífica, que los egipcios llamaban "palabra de Dios", cubría los muros de los templos y las tumbas, las estatuas, los objetos fúnebres o profanos. Sus dibujos estilizados, de gran belleza plástica, estaban hechos tanto para ser vistos como leídos. Arriba, cúspide piramidal en el Museo de El Cairo.

que se esforzó, con bastante éxito, por adueñarse de buena parte del poder y de las riquezas del Estado.

La ley de la letra

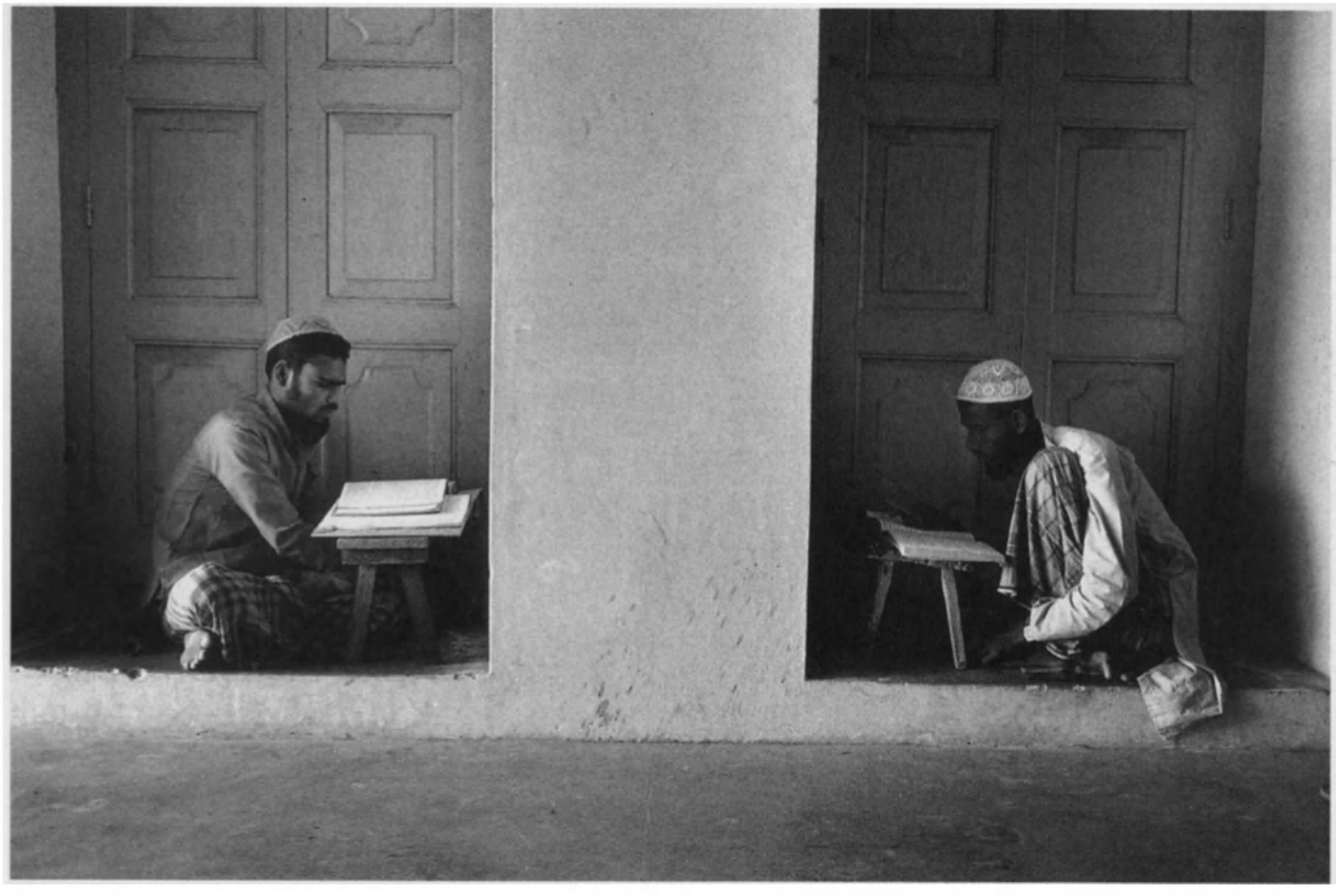
La escritura aparece así como un instrumento de gobierno, y por ende de poder, para ciertas categorías de "especialistas". Paralelamente, impone su lógica a los pueblos que la utilizan. Al fijar la costumbre en un soporte estable, impidió poco a poco que ese producto espontáneo de la conciencia colectiva evolucionara al mismo tiempo que la sociedad de que emanaba, lo que, en cambio, permitía la tradición oral. Impuso pues progresivamente el imperio de la ley que tenía, en efecto, un autor y una fecha, que por definición era escrita y, por lo mismo, rígida en su redacción y que, fatalmente, quedaba desfasada frente a las nuevas exigencias de la colectividad, provocando permanentemente problemas de interpretación.

Sin embargo, no siempre se produce este tipo de evolución. Hasta el día de hoy se emplean sistemas de escritura que tienen una relación más flexible con el idioma hablado, que reflejan a la vez la estructura de la lengua, el genio de cada pueblo y las influencias que éste ha sufrido a lo largo de su historia. Por lo demás, al menos en Occidente, la presentación de los textos ha evolucionado constantemente en función del estado de la sociedad y de la complejidad de sus lazos con la palabra y lo escrito.

Así, los rollos que reproducen los discursos de Cicerón presentaban un texto de manera continua, sin blancos que separasen las palabras o los párrafos. Estaban concebidos para ser leídos en voz alta y entendidos mediante la audición. Sólo en el siglo XI los copistas tomaron la costumbre de separar sistemáticamente las palabras. En el siglo XII la *Summa* de Santo Tomás está constituida por páginas compactas, cuajadas de abreviaciones y ritmadas por múltiples signos de colores. Concebida como una sucesión de disputas orales, está dividida en artículos que van de lo particular a lo general según una estructura estereotipada destinada a evitar las desviaciones del razonamiento. Más adelante, con la invención de la imprenta, poco a poco se va imponiendo el párrafo en su forma actual, con los blancos que lo enmarcan y permiten que el ojo y el espíritu descansen, favoreciendo a la vez la reflexión sobre lo que se acaba de leer. Y seguramente no es casual que el *Discurso del método* (1637) de Descartes sea el primer texto filosófico en francés presentado de manera moderna.

Gradualmente estos modos de presentación

HENRI-JEAN MARTIN, archivista-paleógrafo francés, es director de estudios de la Escuela Práctica de Altos Estudios y profesor emérito de la Escuela Nacional de Cartas. Es autor de numerosas obras de historia y de sociología del libro.



La escuela islámica de Dar el-Ulum en Deoband, Uttar Pradesh, India.

provocaron en las sociedades occidentales una separación total entre el discurso hablado y el texto escrito, concebido en realidad para ser visualizado y no para ser dicho o escuchado. Esta evolución ha facilitado tal vez el retorno de la imagen a partir del siglo XIX y el auge de una publicidad cada vez más brutal. Hasta llegar al periódico contemporáneo que, para captar lectores, llega a adoptar una presentación cada vez más agresiva, destinada a proporcionar en un mínimo de tiempo el máximo de información y de emociones.

Dividir para reinar

Para entender los problemas que provoca la recepción de lo escrito, empecemos por descartar la idea, sumamente difundida, de que ciertos tipos de escritura son más funcionales que otros. Todo el mundo sabe hoy día que la alfabetización obedece ante todo a un afán de superar el aislamiento, de comunicarse con el exterior. La comprensión de un texto no es un asunto meramente técnico; exige también que el lector posea instrumentos mentales adecuados y un capital de nociones que le permita entablar un diálogo personal con el texto.

Un efecto esencial de la aparición de la escritura fue tal vez el de separar a los hombres en categorías determinadas, según su capacidad de acceder a lo escrito. Y, por lo general, en la mayoría de las sociedades se advirtió muy pronto la necesidad de saber, si no escribir, al menos leer para descifrar y aprender los textos canónicos o sagrados. El poder religioso o civil estimaba sobre todo indispensable enseñar algunos rudimentos de lectura —esa forma de acceso pasivo a lo escrito.

Es así como en Europa se enseñaba a los niños primero a conocer los caracteres y a descifrar los rezos latinos, reservando la escritura para una fase posterior, a menudo facultativa. El resultado de este método, aplicado sobre todo a las niñas, que, según un personaje de Molière, no deben saber escribir para que no puedan carteearse con sus amantes, fue producir categorías semialfabetizadas, que a menudo sólo tomaban conocimiento de un texto gracias a la lectura colectiva. Asimismo, la lectura en voz alta o en voz murmurada fue durante mucho tiempo una práctica corriente, sobre todo para que las mujeres disfrutaran de las novelas. Sólo tenían acceso directo a la lectura silenciosa los que habían podido seguir estudios prolongados en

Al convertirse en amos de la memoria de la colectividad y encargarse de redactar las leyes, los letrados se impusieron como consejeros de los poderosos y como jueces de sus semejantes.

colegios o universidades y que pertenecían a las clases dominantes.

Por consiguiente, durante mucho tiempo en las sociedades occidentales la alfabetización fue muy parcial y se ha llegado a sostener, lo que tal vez sea un poco exagerado, que las grandes revoluciones se produjeron en el momento en que más de la mitad de la población estaba alfabetizada. Ahora bien, no hay que olvidar que en ningún momento hubo una separación hermética entre la cultura escrita y la tradición oral. Los grandes movimientos populares (las herejías medievales, la Reforma en el siglo XVI y las revoluciones —en Inglaterra en el siglo XVII, en Francia en el siglo XVIII y en Rusia a comienzos del XX) procedieron de la imagen, la palabra y la acción, tanto como de lo escrito. Lo primero que los hombres y las mujeres de la Edad Media conocían de su religión eran las imágenes pintadas en los muros de las iglesias. Y pensemos en la importancia que tienen hasta el día de hoy, en ciertas regiones del mundo, la predicación e incluso la arenga en las plazas públicas; las canciones de actualidad; los cuentos y relatos narrados en el taller o en las veladas; los numerosos intercambios entre analfabetos y personas "instruidas", así como en el papel de intermediarios que menudo cumplen los autodidactos. Esos fueron los cauces por los cuales las teorías de Voltaire y de Rousseau llegaron a las masas revolucionarias, que no vacilaban en invocar a esos filósofos aunque no habían leído sus obras.

De un siglo a esta parte, los nuevos medios de comunicación han dado renovado impulso a la palabra grabada y a la imagen móvil. Pero, a la inversa de la lectura, con esas técnicas se fomenta la emoción y la propaganda, en vez del razonamiento lógico y la reflexión personal.



Universidad campesina en Leningrado, en 1918.

Ahora bien, la larga evolución de la escritura en Occidente, de la invención de los signos pictoideográficos a la transcripción integral de un discurso mediante signos fonéticos, corresponde al desarrollo de un espíritu lógico y analítico que da prioridad, sobre la fugacidad de la palabra, a la estabilidad y la rigidez que supone lo escrito. Instrumento pues de poder, la escritura permite también una liberación del espíritu que la convierte, así, en un instrumento de emancipación de ese poder. ■

Un efecto esencial de la aparición de la escritura fue tal vez el de separar a los hombres en categorías determinadas, según su capacidad de acceder a lo escrito.



En esta escuela de Antecume Pata, aldea de la Guayana francesa, los niños wayana aprenden a leer y escribir en su lengua materna antes de proseguir su escolaridad en francés.

DE LA IMAGEN AL ALFABETO

Hacia 35.000 a.C.: De esa época datan las primeras imágenes y la aparición del lenguaje en el *Homo sapiens*.

H. 30.000 a.C.: Pinturas parietales en Europa.

H. 15.000 a.C.: Pinturas de las cuevas de Lascaux y de Altamira.

H. 3300 a.C.: Aparece la escritura pictográfica en Mesopotamia.

H. 3100 a.C.: Comienzos de la escritura jeroglífica egipcia.

H.2800-2600 a.C.: Los sumerios adoptan la escritura cuneiforme.

H.2500 a.C.: La escritura cuneiforme comienza a difundirse por todo el Oriente Próximo.

H.2300 a.C.: Los pueblos del valle del Indo utilizan una escritura original no descifrada.

H.1500 a.C.: Aparición de la escritura china ideográfica en recipientes de bronce y en huesos con inscripciones oraculares.

H.1400 a.C.: Los comerciantes de Ugarit utilizan un alfabeto cuneiforme consonántico semítico.

H.1100 a.C.: Primeras inscripciones conocidas en alfabeto lineal fenicio.

H.1000 a.C.: Aparición de la escritura aramea, derivada del fenicio y antecesora de la escritura árabe y de la escritura sánscrita india.

H.900 a.C.: Los fenicios difunden su alfabeto consonántico a través del Mediterráneo.

H.800 a.C.: Los griegos crean el alfabeto moderno con vocales.

H.600 a.C.: Primeras inscripciones epigráficas latinas en letras mayúsculas.

H.400 a.C.: Llegada del papiro a Grecia; escritura manuscrita.

H.90 d.C.: El códice (primera forma de libro) reemplaza al rollo; el pergamino substituye al papiro en el Imperio Romano.

H.105 d.C.: Se inventa el papel en China.

Siglo III: Comienzos de la escritura maya.

Siglo VII: Se inventa la imprenta en China; aparece la escritura árabe.

Siglo XV: Gutenberg inventa la tipografía.

Fuentes: *Naissance de l'écriture*, Réunion des musées nationaux, 1994, y B. Fraenkel, Centre d'étude de l'écriture, París.

P A R A

Jeroglíficos 3 000 a.C.	Escritura sinaítica 1 600 a.C.	Escritura sinaítica del Norte 1 000 a.C.	Escritura griega 350 a.C.	Mayúsculas romanas 100 a.C.	Escritura uncial siglo V	Minúsculas carolingias siglo IX
			A α	A	A	a
			B β	B	B	b
			Γ γ	C	C	c
			Δ δ	D	D	d
			E ε	E	E	e
				F	F	f
				G	G	g
				H	H	h
			I ι	I	I	i
			K κ	K	K	k
			Λ λ	L	L	l
			M μ	M	M	m
			N ν	N	N	n
			O ο	O	O	o
			Π π	P	P	p
				Q	Q	q
			P ρ	R	R	r
			Σ σς	S	S	s
			T τ	T	T	t
			Υ υ	V	U	u
				X	X	x
					Y	y
					Z	z

© FOCUS

Fuente: *Nouvelle Encyclopédie Bordas*, © SGED, 1988

SABER MÁS

BIBLIOGRAFÍA

EN ESPAÑOL

Gaur, Albertine.
Historia de la escritura
(trad. David Torra), Madrid, Sánchez Ruipérez, 1990, 264 p.

Gelb, Ignace J.
Historia de la escritura
(trad. Alberto Adell). Madrid, Alianza, 1991, 352 p.

El arte de la escritura.
(Exposición compuesta de cincuenta paneles). Unesco, París, 1965, 102 p.
(edición agotada)

EN FRANCÉS

André, B. y Ziegler, C.
Naissance de l'écriture - Cunéiformes et hiéroglyphes.
Galeries nationales du Grand Palais, 7 mai-9 août 1982.
París,Réunion des Musées Nationaux, 1982, 383 p.

Bonfante, L. y otros.
La naissance de l'écriture - Du cunéiforme à l'alphabet.
París, Seuil, 1994, 503 p.

Cohen, Marcel.
La grande invention de l'écriture et son évolution.
París, Imprimerie Nationale, 1958, 2 vols.

Jean, Georges.
L'écriture. Mémoire des hommes.
París, Gallimard (Col. Découverte). 1987, 224 p.

Le grand atlas des littératures.
París, Encyclopaedia Universalis, 1990, 435 p.
(véase Christin, A.-M., "Espaces de l'écrit", pp.124-183).

EN INGLÉS

Gordon, Cyrus H. Forgotten scripts -
Their ongoing discovery and decipherment.
Nueva York, Dorset Press, 1987, 226 p.
(edición corregida y aumentada).

Sampson, Geoffrey.
Writing systems - A Linguistic Introduction.
Stanford, Calif., Stanford University Press, 1985, 327 p.

FILM VÍDEO

Massoudy calligraphe. La technique et la plastique de la calligraphie arabe.
1995, 27 m. Oroleis de Paris, 23 rue Dagorno, 75012 París.

ALGUNAS DEFINICIONES

ALFABETO: Sistema de signos que expresan los sonidos elementales del lenguaje. A diferencia de las escrituras de origen pictográfico —cuneiforme o jeroglífica— basadas en símbolos esquematizados y en un sistema silábico que exige una cantidad considerable de signos, el alfabeto se presenta como una escritura consonántica, con un número reducido de signos simplificados. Se constituyó tras una larga evolución que hacia 1100 a.C. culminó en el alfabeto fenicio de veintidós letras. Este se difundió por varias ciudades del Mediterráneo. Los griegos lo adoptaron en el siglo VIII a.C., añadieron signos para las vocales y realizaron así el primer sistema alfabético completo.

CÁLAMO: Caña pequeña con un extremo afilado en punta o en bisel, utilizada para la escritura y la caligrafía.

CALIGRAMA: Texto, a menudo poético, en que las palabras se disponen de manera que evoquen un objeto.

CÓDICE: Después de los rollos de papiro poco manejables, el códice, que apareció en Roma en el siglo I, estaba constituido por hojas de pergamino reunidas en cuadernos, lo que permitió reproducir textos de gran extensión.

CUNEIFORME: La escritura cuneiforme, que apareció en el cuarto milenio a.C., en Mesopotamia, es probablemente la más antigua del mundo. Inicialmente pictográfica, sus signos —unos 550 obtenidos por la combinación de cuatro elementos básicos— van a adquirir paulatinamente un valor silábico; ello permitirá no sólo designar objetos, sino también representar gráficamente un fonema. Este proceso, acompañado de una disminución del número de signos y de la simplificación de su trazado, va a conducir a la creación, en Fenicia, del primer alfabeto.

FONEMA: Elemento sonoro del lenguaje articulado (vocal o consonante).

FONOGRAMA: Signo o elemento de un signo que representa una palabra, una sílaba o un fonema. Constituye la base de las escrituras alfabéticas, cuyos signos representan únicamente sonidos.

GLIFO: Signo de escritura grabado en diversos tipos de soportes, entre ellos la piedra, en las civilizaciones precolombinas.

GRAFÍA: Representación de la palabra mediante la escritura.

JEROGLÍFICO: Escritura egipcia de tipo pictográfico, o figurativo, utilizada desde el cuarto milenio a.C., y en la que cada signo (unos 700) representa un objeto. A esos dibujos estilizados se asocian también ideogramas para expresar ciertas nociones, y fonogramas para transcribir sonidos. Etimológicamente "escritura de los dioses", encuentra su expresión más acabada en los soportes monumentales.

ICONO: Signo que evoca la realidad que describe, como el dibujo de una casa con respecto a la casa que representa.

IDEOGRAMA: Figuración de un mensaje o de una noción mediante dibujos, a veces esquemáticos y simbólicos. De él surgieron diversas escrituras ideográficas, como la escritura cuneiforme, los jeroglíficos egipcios y la escritura china.

PICTOGRAMA: Elemento de una escritura que representa un objeto o un ser por medio de signos estilizados o simbólicos. Si bien cada pictograma tiene una finalidad precisa, una idea puede expresarse mediante la combinación de varios de ellos. Es la primera fase de la escritura.

Fuentes: *Le grand atlas des littératures*, Encyclopædia Universalis, París, 1990. *Nouvelle Encyclopédie Bordas*, París, 1988.



Un coloso con pies de barro

"Me duele este niño hambriento/ como una grandiosa espina", escribió ese gigante de la poesía española llamado Miguel Hernández. ¿Qué escribiría hoy, que le diría a su amigo de Orihuela, Ramón Sijé "a quien tanto quería", si supiese que en Rwanda la radio incita a asesinar a los niños, si viese por la televisión los cadáveres con las manos atadas a la espalda, flotando en las aguas del lago Victoria? Diría que una sociedad que tolera lo intolerable es una sociedad en decadencia. Diría que los intelectuales deben manifestar su indignación, no sólo levantando la voz, sino, sobre todo, actuando para que estos acontecimientos no se repitan.

Tras el final de la guerra fría y la desaparición del comunismo soviético persisten viejos conflictos, y surgen otros nuevos, que, enraizados en diferencias nacionales, culturales, étnicas o socioeconómicas, desembocan en la violencia.

Sin embargo, hay que decir una y otra vez que no se gana jamás una guerra. No importa que los manuales de historia aseguren lo contrario. El costo moral y material de la guerra es tan elevado, que todos los triunfos bélicos son victorias pírricas. Sólo es posible ganar la paz. Y ganar la paz no significa solamente evitar la confrontación armada, sino elaborar los instrumentos que permitan erradicar las causas de la violencia individual o colectiva: la injusticia y la opresión; la ignorancia y la miseria, la intolerancia y la discriminación. Edificar un armazón de valores y actitudes nuevas en lugar de esta cultura bélica que desde hace siglos viene modulando el curso de la civilización. Ganar la paz significa triunfar en el empeño de establecer en democracia una nueva urdimbre social de tolerancia y generosidad de la que nadie se sienta excluido.

Un mundo rico pero vulnerable

El momento histórico que vivimos está grávido de esperanza. Las expectativas de paz, cooperación y desarrollo que han suscitado los cambios del último lustro aún pueden cumplirse. Los rápidos avances de la ciencia y la tecnología entrañan la posibilidad de hallar soluciones novedosas a problemas como el desempleo o la droga. En materia de salud pública, las investigaciones médicas permiten concebir la pronta eliminación del sida, del cáncer y la malaria. El desarrollo espectacular de los medios de comunicación abre posibilidades inéditas a la educación y la cultura. Los ordenadores y la fibra óptica han añadido una dimensión hasta hace poco inimaginable a la sistematización y el acceso al conocimiento, así como al tratamiento de datos y la administración de los recursos.

Sin embargo, este mundo tan rico en recursos materiales como en saberes y experiencias, formado por las sociedades más libres y dinámicas jamás conocidas, es al mismo tiempo un mundo de extrema vulnerabilidad. Como en el sueño bíblico de Nabucodonosor, estamos ante un gigante de oro, plata y hierro, que tiene los pies de barro. Un concepto exclusivamente cuantitativo del progreso y una actitud contumaz de consumismo y despilfarro están creando una brecha, cada día más ancha, entre la minoría que disfruta de los beneficios del progreso y la inmensa mayoría de los habitantes del planeta, para los cuales el bienestar es todavía un espejismo muy lejano.

Mientras Occidente entra en la era de las "superautopistas de la información", hay en el mundo 600.000 asentamientos humanos que carecen de energía eléctrica. Al tiempo que en los países del Norte industrializado hay millones de hombres y mujeres con formación universitaria que no consiguen un empleo, en el Sur hay 900.000 millones de analfabetos, que a menudo trabajan en condiciones infrahumanas.

Un equilibrio precario

En la medida en que esta brecha se ensanche, seguirá creciendo la precariedad de la sociedad planetaria en la que vivimos. Porque el mismo desarrollo científico y tecnológico que ha hecho posible la opulencia del Norte industrializado ha unificado el planeta de manera dramática. Hoy más que nunca, el mundo es uno solo. La sequía o la guerra que provocan el éxodo en un país africano afectan igualmente a sus vecinos europeos, que ven complicarse aun más la crisis estructural de la economía y añadirse al problema del desempleo el de la emigración masiva e incontrolada. Y también es verdadera la ecuación inversa: la crisis económica que arruina una industria en Norteamérica o Australia, puede dejar sin medios de subsistencia a un campesino sudamericano o a un minero de Asia Central.

Nada ilustra mejor esta interdependencia que los problemas medioambientales. El uso irracional de fertilizantes; los desechos nucleares; la contaminación del aire, el agua y la tierra; la pérdida de la diversidad biológica; el agotamiento de ciertos recursos no renovables, son algunos de los peligros que amenazan al planeta en su conjunto, porque el deterioro del medio natural no conoce fronteras.

La UNESCO procura, mediante diversas iniciativas, fomentar el debate y la búsqueda de soluciones que permitan frenar estas tendencias, reducir la creciente disparidad de nivel de vida entre el Norte industrializado y el Sur aun en vías de desarrollo, afrontar el reto de la droga, estabilizar el crecimiento demográfico, estimular la creatividad científica y cultural, y fomentar la paz.

Lamentablemente nuestra sociedad ha estado condicionada por el predominio de la cultura bélica. El aparato productivo del mundo moderno está íntimamente ligado a la maquinaria militar. Ahora que la guerra fría ha terminado y que el impulso hacia la democracia constituye una garantía adicional de paz en el ámbito internacional, comprobamos que no estamos preparados para hacer frente a los peligros más graves y perentorios que amenazan el futuro de la civilización. Estamos preparados para el pasado; no lo estamos para el presente.

Los acontecimientos ocurridos desde 1989 debían de haber conducido al replanteamiento del concepto de defensa y seguridad en todo el planeta. Sin embargo, esta revisión conceptual no se traducido hasta ahora en una reducción apreciable de los gastos de defensa. Los famosos "dividendos de la paz" que todo el mundo esperaba no se han concretado en inversiones masivas en educación, salud pública, ayuda a los países en desarrollo y otros sectores donde la acción pública resulta urgente.

Un concepto que exige una profunda revisión es la idea de progreso y desarrollo que ha prevalecido hasta hace poco: la noción de que el desarrollo es poco más que simple crecimiento, que basta con el aumento de los índices de la producción industrial y el consumo de electricidad para que un país se modernice y mejore el destino de sus habitantes. Esta idea falsa supone la imposición de modelos externos de desarrollo que no tienen en cuenta las peculiaridades históricas, culturales o psicológicas de los pueblos a los que se aplican. Una de las consecuencias de esta aberración es el enorme precio moral y material que están pagando muchos países sometidos a las medidas de ajuste económico que imponen los organismos financieros internacionales.

La cuestión radica ahora en determinar el destinatario del desarrollo: ¿trabajamos para el ser humano, —y especialmente para los hombres y las mujeres de mañana, para las generaciones que heredarán la Tierra— o procuramos satisfacer intereses económicos miopes o torpes ambiciones de poder? Ya a principios de siglo, Miguel de Unamuno criticaba esta noción de progreso en los términos más enérgicos: "¡Hay que producir, producir lo más posible en todos los órdenes, al menor coste, y luego que desfallezca el género humano al pie de la monumental Torre de Babel, atiborrada de productos, de máquinas, de libros, de cuadros, de estatuas, de recuerdos de mundana gloria, de historia!"

La Torre de Babel del consumismo

Sobre todo, hay que repetir una y otra vez que no es posible ceder a los cantos de sirena del consumo ilimitado. Después de liberarnos del comunismo, debemos ahora librarnos del consumismo. La idea de que es posible incrementar indefinidamente el consumo no resiste el más somero análisis. Las reservas de recursos no renovables, la necesidad de evitar la contaminación y el deterioro ambiental, las amenazas a la capa de ozono, a la diversidad biológica, a la salud y el bienestar de las generaciones venideras, al patrimonio natural y cultural del ser humano, nos impiden en grado superlativo plantear este incremento como un horizonte plausible para el siglo próximo.

A este espejismo es preciso oponer el concepto de un desarrollo integral, sostenido y respetuoso para con el medio ambiente, de un consumo basado en la calidad y no en la cantidad, de una repristinación de los valores del espíritu que contribuya a reordenar las prioridades de nuestra sociedad y que ha de desembocar, forzosamente, en la frugalidad y la disciplina ecológica. En las décadas por venir, el concepto de calidad de vida estará cada vez más vinculado a la austeridad y la responsabilidad hacia el entorno.

El sueño del rey Nabucodonosor concluye así: "Una piedra desprendida, no lanzada por la mano, hirió a la estatua en los pies de barro, destrozándola." Nuestra civilización, esta máquina tan compleja que ha conseguido logros extraordinarios en los más diversos órdenes del arte y la ciencia, de la industria y la cultura, se asemeja al gigante bíblico. Si no corregimos radicalmente los desequilibrios que la amenazan, si no logramos una convivencia pacífica de todos los hombres y todos los pueblos en justicia y dignidad, si no somos capaces de legar a las generaciones venideras un planeta habitable, seremos cada día más una estatua con pies de barro, a merced de cualquier guijarro que el ciego azar lance contra nosotros. ■



A 2890 metros de altitud, en las estribaciones de la cordillera andina, la capital ecuatoriana conserva en su centro un extraordinario conjunto arquitectónico gracias al cual desde 1978 figura en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

ACCIÓN UNESCO
MEMORIA DEL MUNDO

CUÉNTASE de un hidalgo español que le pidió a su arquitecto: "Hacedme un gran patio cuadrado y en el sitio que quede ponedle luego algunas habitaciones". Aun subsisten, en el centro histórico y en las afueras de la ciudad antigua, algunas casas blancas, bajas, de tejas rojas ennegrecidas, con portones de madera y hierro que dan a un gran patio central donde piedras grises y amarillos huesos de buey forman diseños geométricos en torno a una fuente. Allí entraban a caballo el "señor de la casa grande" y los cuidadores de sus haciendas y allí descargaban los productos agrícolas las mulas y hasta las carretas. En torno al patio, las habitaciones a cuyas ventanas con rejas solían asomarse las muchachas con su aburrimiento de prisioneras en el crepúsculo o para recibir la serenata del amante oficial.

Es difícil saber ahora si ese principio arquitectónico se desprendió de una concepción urbanística o si se aplicó a ella. Lo cierto es que los conquistadores, urbanistas instintivos y analfabetos, trazaron primero, aquí como en todas las ciudades de América, una plaza central, como un patio cuadrado, cercado por una iglesia, la casa de gobierno, el palacio del arzobispo y el cabildo. Sólo entonces, después de repartirse los solares entre conquistadores y eclesiásticos, comenzó el trazado regular de las calles. En su afán de recuperar la memoria de Quito, la Municipalidad ha ido devolviéndoles los



Quito, a dos cuadras del cielo

por Jorge Enrique Adoum



A la izquierda, Quito vista desde el Panecillo, cima que domina la ciudad desde 183 metros.

Arriba y abajo, cúpulas y fachada de la iglesia de la Compañía de Jesús (siglo XVII).



nombres que tuvieron —Calle de las Herrerías, Calle de los Plateros, calle de las Siete Cruces; Cuesta del Suspiro; Cuesta de la Cborrera; Esquina de las Almas; Esquina de la Virgen; Esquina el Sapo de Agua. Calles estrechas, concebidas para caballos y carruajes, como la de la Ronda, torcida con sus faroles antiguos, por donde no puede pasar vehículo alguno, y otras por las que hoy circulan autobuses casi rozando las paredes como los barcos en el canal de Corinto.

Aun quedan, tanto en el centro como en las afueras de la ciudad, esas casas pequeñas, junto a callecitas, como dedos abiertos, que siguen la loca topografía de la ciudad construida en las estribaciones de la cordillera, hasta ir a tocar las nubes, a cerca de tres mil metros de altura. ¿Es el aire enrarecido lo que impone a Quito un ritmo lento, otra dimensión del tiempo, como para alargarlo, lo que hizo decir a Henri Michaux: "Aquí todos fumamos el opio de la gran altitud, voz baja, pasos cortos, corto aliento, /poco disputan los perros, poco los niños, pocos ríen?"[1]

Un alcalde dispuso que se pintaran de blanco las casas y de azul sus puertas y ventanas, con lo que Quito llegó a parecerse, sólo en eso, a algunas aldeas del Mediterráneo, particularmente de Grecia. Hoy día, recordando que desde el siglo XVIII las principales edificaciones del centro eran coloreadas —un viajero escribía en 1757: "no son raras las fachadas embadurnadas de arriba a abajo de colores chillones"— se ha vuelto a pintarlas de amarillo, verde, azul. En los edificios públicos modernos del norte de la ciudad, en la zona residencial, predominan el gris y los vidrios oscuros para protegerse de una luminosidad solar que —¿por estar más cerca del cielo?— no existe en ningún otro sitio del mundo.

SÍMBOLOS DEL PODER

La Plaza Mayor o Plaza de la Independencia —así llamada por un monumento que se erigió en ella en 1906— o, más simplemente, Plaza Grande, es el símbolo de la vida urbana. A medida que se iba convirtiendo en ágora y mentidero



El interior ricamente decorado de la Catedral (1559-1562).

La construcción de la iglesia de San Francisco duró tanto tiempo y fue tanto el dinero que los franciscanos le pedían a Carlos V para la erección de las torres, que el Emperador se asomaba cada tarde a un balcón de Toledo creyendo que podía verlas. Un terremoto las dejó demasiado pequeñas para siempre.

político, lugar del chisme y la protesta, sitio donde antiguamente la gente se proveía de agua, daba vueltas escuchando a una banda de música o se hacía fotografiar, fue cambiando, volviéndose más abierta, libre, sobria: le suprimieron la reja que la aprisionaba por los cuatro costados, desaparecieron las fuentes con surtidores de agua, se le agregaron jardines, se ampliaron las bancas donde toman el sol jubilados y desocupados.

La Catedral, en el costado de la plaza, comenzó siendo una construcción pequeña de tierra apisonada y cubierta de paja, y desde el siglo XVI ha seguido un proceso de ampliaciones y modificaciones hasta mediados del siglo XX. El artesonado, copia de un original mudéjar, es de comienzos del XIX. "Cenicienta de las catedrales de América", si se la compara con las de México o Lima, compite, por el revestimiento con oro de los altares y el artesonado, con las demás iglesias de Quito, que asombran al visitante por la insolencia de su riqueza en contraste con la pobreza de los fieles y la miseria de los mendigos que piden caridad a su puerta.

Frente a la Catedral, símbolo del poder divino, el Palacio Arzobispal resume el poder de la iglesia. En su fachada se leen, en números romanos, las fechas de 1852 y 1920. De clara influencia neoclásica, sorprende una inusual loggia en la planta alta, con columnas pareadas unidas por una balaustrada y frontones triangulares en los extremos.

El Palacio de Gobierno, de inconfundible estilo neoclásico, repite en su interior, a lado y lado de una gran escalinata, la concepción arquitectónica del patio. Su fachada tiene una gran columnata dórica que da a la plaza y dos cuerpos laterales rematados por tímpanos triangulares. Inaugurado en 1830 con la creación de la República es, seguramente, la última obra arquitectónica del poder colonial. Una placa recuerda el lugar donde un tirano teocrático fue asesinado a machetazos en 1875, por un marido celoso, aunque no forzosamente por celos, y que, vestido de gala y sentado en un sillón ceremonial, presidió en la Catedral su propio funeral.

En la parte baja del edifico, cuyas piedras, se cree, formaron parte de una remota construcción incaica, hay una serie de covachas donde hoy se venden souvenirs para turistas; la barata pacotilla que imita malamente la artesanía indígena de tradicional habilidad —que de generación en generación hizo maravillas con el oro, la filigrana de planta, el hierro fundido, la madera, la cera o el marfil vegetal— y hasta falsifica "cabezas reducidas".

La calle de la Ronda, una de las más pintorescas de la ciudad antigua.



El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito es, de todos los que rodean la plaza, el que más veces se ha construido y derrocado. Comenzó siendo una "casucha en un lote del Rey", en 1538 —cuando el Cabildo "inmensamente pobre en una ciudad que destilaba oro (...) hacía donación de los solares a los vecinos, a cambio de papel para su Secretaría"[2] — fue modificado varias veces y derruido hasta que llegó a ser sólo un "corral para autos". El actual edificio, que data de 1974, pretende retomar las características más generales de los edificios que rodean la plaza: "altura, textura, color, proporción entre vanos y llenos, y un cuerpo blanco superpuesto a uno gris."[3]

Curiosamente, una campaña por la recuperación del centro histórico ha expulsado del portal municipal a esas mestizas e indias que, instaladas junto a sus cajones, vendían muñecas de trapo, cintas, cintillos, botones, corchetes y alfi-

Jorge Enrique Adoum,
poeta y novelista ecuatoriano, ex redactor de la edición española de *El Correo de la Unesco*, ha publicado recientemente *El tiempo y las palabras* (Quito, Ed. Libresa, 1992) y una antología bilingüe, en español y en francés, de la *Poesía ecuatoriana del siglo XX* (1993, Fondation Patiño, Ginebra).

leres, y que, prácticamente, formaban parte del paisaje urbano. Quedan cinco de ellas que se han trasladado al portal de la plaza de Santo Domingo. Las reemplazaron, fugazmente, en la Plaza Grande, ambulantes vendedores de relojes, encendedores, gafas y grabadoras de bolsillo introducidos al país de contrabando, niños vendedores de cigarrillos sueltos y de chicles, hojas de afeitar o billetes de lotería.

OTRA DIMENSIÓN DEL TIEMPO

A fines del siglo XIX y comienzos del XX se erigieron, flanqueando los edificios del poder político y de la Iglesia, otros de diverso estilo: la vieja Universidad, un banco que ya no lo es y un hotel (mientras funcionó, la propaganda hacía hincapié en que allí podía observarse "desde la cama" desfiles, procesiones y revoluciones) que da la impresión de ser una arquitectura esperanto más que "una obra interesantísima de eclecticismo", con un estilo diferente para cada piso.

En un recorrido de apenas doscientos metros por la Calle de las Siete Cruces, hoy García Moreno, puede encontrarse un muestrario de la arquitectura militar y civil —arcos, columnas, zaguanes, pórticos— y religiosa del siglo XVI al XX: la iglesia del El Sagrario, la de la Compañía de Jesús (¿escultura habitable?) y la de San Francisco, retorcimiento y rebelión de la piedra en su fachada. Todas guardan tesoros de pintura, escultura y orfebrería de la célebre escuela de Quito, obra de artistas indígenas como Caspicara y Pampite o mestizos como Miguel de Santiago, que han sido comparados con Zurbarán.

La iglesia de San Francisco (que con el convento ocupa tres hectáreas y media en el centro de la ciudad), llamada "un Escorial en los Andes", se comenzó a construir antes que el Escorial, apenas cincuenta días después de la fundación española de Quito (6 de diciembre de 1535). Del atrio se sabe que fue terminado en una noche por el diablo para recuperar una alma en pena que se le escapaba. Duró tanto tiempo su construcción y fue tanto el dinero que los franciscanos le pedían a Carlos V para la erección de las torres, que el Emperador se asomaba cada tarde, creyendo que podía verlas, a un balcón de Toledo. Un terremoto las dejó demasiado pequeñas para siempre.

En la curiosa escalinata de semicírculos encontrados y concéntricos se ha instalado la venta de todos los subproductos de la fe: incienso, medallas, imágenes, velas adornadas, y por la inmensa plaza —donde había una fuente en la que solían llenar sus cántaros los aguadores que iban vendiendo agua de puerta en puerta hasta los primeros años de este siglo— pueden verse pasar todos los tipos étnicos y sociales del país y, envueltos en ponchos azules, rojos o grises, esos indios que Michaux vio "rechonchos, braquicéfalos, a pasos cortos",[4] con un armario o un refrigerador en las espaldas sujeto a su frente. Es también, lugar de arribo de la procesión del Viernes Santo en la que unos encapuchados se azotan con látigos y cadenas en una penitencia que tiene algo de masoquismo exhibicionista.

QUITO, DONDE SE PUEDEN TOMAR LAS ESTRELLAS CON LA MANO

Como un decorado de fondo de la ciudad, la montaña tutelar del Pichincha y las colinas de las que nadie habla, quizás porque inmediatamente entran a formar parte de las moles de los Andes. Desde la cumbre del Ichimbia o la del Panecillo —donde los aborígenes adoraban al Sol y se ha erigido la estatua de una Virgen con alas— puede verse por la noche toda la ciudad como un ondulado tablero riguroso: sobre un fondo negro, líneas y puntos amarillos y rojos o verdes. De la colina de San Juan, en cambio —donde los pobres de la ciudad y los que deja el éxodo rural van trepando al cielo—, descienden glaciares de luz que se quedan clavados en su recorrido.

Es verdad que se han construido túneles, miniautopistas jorobadas, pasos a nivel y a desnivel, centros comerciales, supermercados, ministerios, hoteles impersonales, pero sólo en "el Norte", como una ciudad distinta, que nada tiene en común con la que es "patrimonio de la humanidad", sino la montaña. Terca, tozuda, tenaz, Quito se defiende de la modernización, como para seguir mereciendo definiciones tales como la "Florencia de América", "una Roma en el trópico", que la sitúan, simplemente, en la geografía. Pero hay otras —"Quito, zaguán del paraíso", "Quito a dos cuadras del cielo", o el viejo refrán popular "En la tierra Quito y en el cielo un huequito para mirar a Quito"— que coinciden en señalar el cielo como punto de referencia para situar la ciudad acá abajo. Hubo una película en la que un gángster, generoso y enamorado, soñaba con dar su último golpe para retirarse a Quito "donde se pueden tomar las estrellas con la mano". O, también, "Quito, la cara de Dios", aunque, quizá, tiznada: a la puerta de elegantes restaurantes, unas niñas flacas como mosquitos ofrecen a los comensales y a los transeúntes, tiritando en la noche, flores tristes como ellas y, como ellas, marchitas antes de hora. ■

---

1 *"Nous fumons tous ici l'opium de la grande altitude, voix basse, petits pas, petit souffle. Peu se disputent les chiens, peu les enfants, peu rient."* Henri Michaux, *Ecuador*, París, Gallimard, 1968, p. 33.

2 Luciano Andrade Marín, "Reminiscencias", en *Quito a través de los siglos*, Quito, Imprenta Municipal, 1938, p. 234.

3 Alfonso Ortiz Crespo, "Algunos datos históricos sobre la Plaza Grande y las edificaciones circundantes", *Museo Histórico*, nº 60, diciembre de 1993, p. 107.

4 *"trapus, brachycéphales, à petits pas"*, Henri Michaux, *id.*



Mercado popular.



Amantes enlazados, miniatura persa del siglo XVII.

SÂEB DE TABRIZ

príncipe de los poetas

por Hossein Esmaili

Mirzâ Mohammad Ali, conocido como Sâeb de Tabriz, es uno de los más brillantes representantes de la poesía persa postclásica. Nació en Isfahán en 1607 (hace precisamente cuatrocientos años según el calendario de la Hégira) en una familia de comerciantes oriundos de Tabriz, que en busca de gloria y fortuna emigraron a la capital del imperio persa. Desde los veinte años, Sâeb, calígrafo y buen prosista, destaca también como poeta de gran talento. Esa afición precoz por la poesía la había heredado probablemente de un antepasado suyo, Shams-e-Maqrebi, poeta místico del siglo XIV.

Sâeb hizo sus primeras armas literarias en la corte, pero ese ambiente lo decepcionó. Desgarrada por siglos de turbulencias e invasiones, Persia comenzaba a recobrar su cohesión bajo la férula de los safawíes. Pero los soberanos de esta nueva dinastía se empeñaron en imponer al pueblo la fe shií. Ello acarreó conflictos sociales que obligaron a numerosos intelectuales a abandonar Isfahán, donde los teólogos llevaban la voz cantante y manifestaban una virulenta hostilidad hacia poetas, filósofos y místicos. En uno de sus poemas Sâeb describe así la situación: "En los tiempos que corren, la inteligencia y la razón no cuentan para nada, es la hora de los turbantes y de los vientres repletos."

Sâeb abandona Persia por la India. Hace un alto en la corte de Zafar Khan, gobernador de Kabul y también poeta, y permanece allí tres años. Después, ya en la India, entra al servicio del emperador mongol Shah Jahan, gran protector de las letras persas, que le prodiga mil atenciones. Los demás poetas de la corte le brindan buena acogida y aprecian su estilo.

Pero en 1633 su padre va a visitarlo y lo persuade de volver a su tierra natal. Sâeb regresa a Isfahán, donde el rey Abbas II le concede el título de "Príncipe de los poetas". Allí permanecerá hasta su muerte en 1675, alternando la vida en la corte con periodos de retiro y aislamiento. Compone numerosos panegíricos, así como una epopeya histórica a la gloria del soberano, pero cultiva sobre todo la poesía lírica amorosa del gazal, poema corto de estilo refinado con el que obtendrá gloria e inmortalidad.

UN MAESTRO DEL "ESTILO INDIO"

Sâeb fue el poeta más célebre de su tiempo; sus contemporáneos se disputaban sus poemas y, sin embargo, él se sentía incomprendido y mal apreciado. Fue, y sigue siendo, un enigma. Pese a su extraordinaria fama en Asia Central y en la India, los críticos literarios lo ignoraron casi totalmente, y muchos poemas suyos nunca fueron publicados. Se le consideró, con fundados motivos, uno de los maestros del "estilo indio" en la poesía persa. Ese estilo se caracteriza por la búsqueda de ideas sutiles, y el gusto, a veces exagerado, por figuras retóricas complicadas. Sin embargo, a Sâeb le complacía frecuentar las "casas de té" donde era admirado por gente sencilla que repetía sus poemas hasta transformarlos en proverbios. Le traían sin cuidado los eruditos de los círculos literarios que le reprochaban su falta de rigor y su lenguaje desbordante de expresiones populares.

Sâeb es un poeta cabal, que percibe el mundo a través del prisma de la poesía. Contrariamente a sus predecesores, que multiplicaban las metáforas rebuscadas y oscuras, Sâeb aprecia los detalles cotidianos, construye su universo literario a partir de acontecimientos y gestos anodinos. Recurre a la subjetividad poética para adornar la realidad con los colores del sueño, para darle ritmo y elegancia. Todo en su obra adquiere sentido y poesía: el suave murmullo del agua evoca el paso insensible de los años, el árbol secular que extiende sus raíces en las entrañas de la tierra sugiere la actitud del anciano que se aferra a la vida, el pan que se despega fácilmente de un horno apagado muestra cuán sencillo es abandonar un mundo sin calor...

Esta asociación constante de imágenes e ideas que se responden unas a otras se adapta maravillosamente a la poesía persa, donde los versos de un dístico mantienen una relación de complementariedad o de oposición. El arte de Sâeb, que descompone la realidad en una multitud de imágenes poéticas, puede compararse al del miniaturista que construye una escena con una infinidad de formas diminutas.

El cuarto centenario del nacimiento del Prineipe de los Poetas puede brindar la ocasión de redescubrir una obra de exquisita sutileza y de sacar a luz un género poético original y refinado, pero todavía poco conocido. ■

HOSSEIN ESMAILI,
investigador iraní, catedrático de persa en el Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales de París. Es autor de varios artículos sobre el arte, la cultura y la literatura de Irán.

AREA VERDE

OMAN, PRIORIDAD A LA NATURALEZA

por France Bequette



Cargando hielo antes de salir de pesca en el puerto de Sur, golfo de Omán.

Según los omamíes, su sultanía es el país más limpio del mundo después de Singapur. Y es cierto que reina allí una meticulosa limpieza. En el aeropuerto el suelo es de mármol gris y brilla como un espejo. En él no podrá verse un solo papel o la menor señal de polvo. Fuera los coches tienen un aspecto rutilante. Hay una voluntad política omnipresente que se manifiesta en mensajes educativos difundidos por radio y televisión, se impone con multas muy altas (unos 100 dólares por un coche polvoriento o una colilla tirada por la ventanilla) y es servida por una legión de barrenderos en uniforme color naranja que día y noche se afanan por calles y carreteras para recoger todo lo que pueda haber caído en ellas pese a las medidas adoptadas. Hasta en el desierto se instalan cubos de la basura, antiguos bidones de aceite pintados de blanco con el nombre del municipio más cercano. Mascate, la capital, que se extiende por kilómetros y kilómetros a lo largo de la costa, se caracteriza por sus casas blancas, construidas obligatoriamente en estilo árabe y rodeadas de árboles y flores. Cisternas, antenas y climatizadores están cubiertos por una especie de celosías que los ocultan a la mirada.

Extenso como el Reino Unido e Irlanda juntos y poblado por 1.719.000 habitantes, Omán presenta una gran diversidad de paisajes y suelos. Abarca 300.000 km² en el extremo sudoriental de la península arábiga y colinda con los Emiratos Arabes Unidos, Arabia Saudita y Yemen. Al este, se extienden 1.700 kilómetros de costas, desde el estrecho de Ormuz basta el mar de Arabia. En Musandam hay una península rocosa cortada por falsos fiordos, una fértil llanura costera, la Batinah, una cadena montañosa, el Yabal al-Ajdar, con una cima de 3.000 m, y vastas extensiones desérticas.

LA GRAN SED DE LA SULTANÍA

Mientras Dhofar, al sur, se beneficia entre junio y septiembre de las fuertes lluvias del monzón, el clima en el interior del país es seco y tórrido, con una pluviometría anual media que no supera los 100 mm, pero que a veces se manifiesta en violentos aguaceros, lo que hace que los uadi (ríos), habitualmente secos, se desborden barriendo todo lo que encuentran a su paso, incluidos los automóviles.

En Omán el agua es uno de los principales motivos de preocupación del gobierno. De ahí que el Ministerio de Recursos Hídricos lanzara en marzo del pasado año una voz de alarma ante el incremento del consumo. Las restricciones no existen en Mascate, abastecida por una central de desalamiento de agua marina, pero la agricultura absorbe entre mayo y agosto (época en que la temperatura supera los 43°C a la sombra) unos 100 millones de m³ por mes, es decir el 94% del consumo total. Según el Ministerio, el 80% de las aguas de lluvia se pierde en el mar y el 5% se evapora. La primera represa se construyó en 1985 cerca de Mascate. Posteriormente se han construido otras cinco y están previstas otras cincuenta para los próximos años.

A fin de evitar el agotamiento de la capa freática, el gobierno exige una solicitud de autorización para excavar pozos de riego. La multiplicación de las solicitudes es preocupante: 9.090 en tres años, de las que se han aprobado 6.365, con lo que el número total de pozos se eleva hoy a 167.000. Preocupante porque la capa freática, a la que se califica de fósil por datar de una época en que las lluvias en la región eran más abundantes, tiene dificultades para reconstituirse. Es pues necesario economizar, aunque las reservas se calculen en 955 millones de m³ y se estén realizando exploraciones para determinar si existen capas aun más profundas. Cuarenta y nueve equipos recorren

el país para comprobar que las perforaciones de pozos están efectivamente autorizadas, analizar el agua y estimar las necesidades en materia de riego. Los datos se informatizan, lo que permite establecer estadísticas y mapas. Hay que asegurarse también de que los pozos no se perforan demasiado cerca del mar para evitar que el agua salada los invada progresivamente. Como consecuencia de ello, las palmeras datileras de la Batinah, acostumbradas a soportar el agua salobre, han muerto por haberlas regado con agua demasiado cargada de sal.

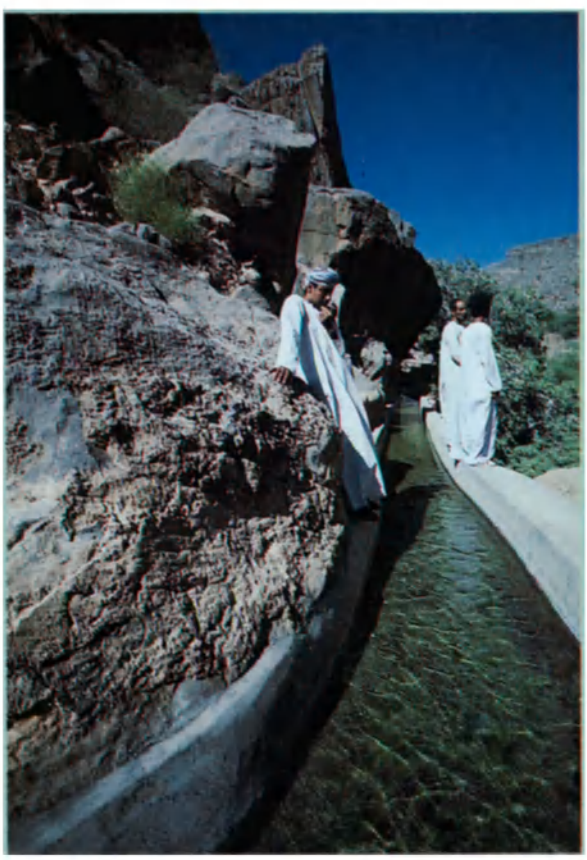


Uadi el-Jalil, macizo montañoso del Hajar oriental, entre Mascate y Sur.

LOS POZOS DEL REY SALOMÓN

La gestión del agua no es aquí un fenómeno reciente. Hace 2.500 años se instaló un notable sistema de canales de riego, los *falay*, que sigue funcionando perfectamente. Según la leyenda, el rey Salomón, hijo de David, que había ido a visitar Omán con sus *yinns* (demonios) en una alfombra mágica, construyó con su ayuda diez mil canales en diez días. Un pozo principal *(umm al falay)* se ha excavado en la montaña y de él parte un túnel de 3 a 10 km. Cada 150 metros, se abren pozos secundarios que jalonan el recorrido del túnel, facilitando las inspecciones. A la salida del túnel, completan la red una serie de estrechos canales de paredes cementadas. Documentos muy antiguos explican el sistema de distribución del agua: unos doscientos propietarios gozan de un derecho de utilización permanente de un canal y son muchos los titulares de derechos temporales. Con un caudal de 45 litros por segundo se riegan 40 hectáreas, abasteciendo además a mil personas. Se abre una brecha en los muros de tierra que delimitan los campos y después se la cierra. Viene luego el turno del campo siguiente. Curiosamente, este sistema de riego practicado en Irán y China existe también en el Valais, parte suiza del valle del Ródano.

Un *falay*, canal de riego en el Djebel Ajdar.



Los pececillos negros que viven en los *falay* sirven para limpiar el agua. Por desgracia, respetan las larvas de los anofeles, mosquitos vectores del parásito causante del paludismo. En 1990 se emprendió en Ibra, a cien kilómetros al sur de Mascate, un proyecto de erradicación del paludismo. Por aquella época se habían registrado 4.419 casos de infecciónaguda de *Plasmodium falciparum*, la forma más grave de la enfermedad. Hoy sólo existen cuarenta. Sin embargo, la tarea es ingente. Se trata de controlar una zona donde viven 250.000 personas y que representa el 12% del territorio nacional. Para ello se la ha dividido en distritos de 4 km². Cada día de la semana, por turno, un responsable debe vaporizar en cada distrito un insecticida inofensivo para el hombre y el medio ambiente, el Temephos, allí donde los anofeles pueden reproducirse: ríos, corrientes, pozos y depósitos. Los resultados son espectaculares.

EL REGRESO DEL ÓRICE BLANCO

Otro éxito ecológico: la reintroducción del órice blanco apadrinada por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). Este tipo de antílope africano de largos cuernos había desaparecido totalmente como consecuencia de una caza implacable. El sultán Qabus decidió importar varias parejas que vivían en un zoológico de Estados Unidos; las parejas se han multiplicado. La UNESCO acaba de inscribir en la Lista del Patrimonio Mundial el santuario donde viven.

Menos suerte han tenido las cinco especies de tortugas estudiadas desde hace doce años por el WWF y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Sus predatores son los lobos, los zorros, las gaviotas, los cuervos y los cangrejos; también la persiguen los pescadores y la poblaeión local, entusiasta de su earne y sus huevos. Hay que combatir este consumo tradicional que dura siete mil años, pues las tortugas carey y las tortugas verdes son hoy especies amenazadas de extinción.

Por otra parte, la contaminación daña también las costas de

Omán, Rod Salm, representante de la UICN, pasó siete años, de 1984 a 1992, elaborando un plan de acción para la gestión de las zonas costeras. Sus informes señalan la presencia de petróleo y de alquitrán en las playas como resultado de la limpieza, prohibida, de los pañoles de los petroleros, la extracción de arena para la construcción, la multiplicación de las carreteras, los restos de pescado que se pudren en el agua y la evacuación de basuras. Las aves migratorias pronto no podrán posarse en sus lagunas bordeadas de cañas. De diecisiete sitios, siete se hallan amenazados. Por último, los arrecifes de coral, algunas de cuyas especies son únicas, son arrasados por las redes de los pescadores, las anclas y los desechos de todo tipo: plástico, trapos, botes de pintura vacíos...

El Ministerio de Municipios y Medio Ambiente tomó cartas en el asunto. En 1982 se promulgó un decreto real sobre la conservación del medio ambiente y la prevención de la contaminación. En 1993 el Ministerio publicó un fascículo muy completo donde se exponían las medidas adoptadas durante veintitrés años frente a los problemas planteados. En lo que atañe a la contaminación por el petróleo, Omán estudia la creación de un centro para la limpieza de los pañoles de los petroleros, aunque sin hacerse ilusiones sobre la buena voluntad de sus capitanes. Han cesado la extracción de arena y la evacuación de basuras en las playas. El acceso a la principal zona de reproducción de las tortugas está estrictamente reglamentado y limitado a sesenta personas diarias. Está prohibido construir a menos de 150 m de la línea de las mareas más altas. La construcción de viviendas, como la de todos los edificios de la sultanía, está sometida a autorización previa del Ministerio.

Omán se presenta como un laboratorio del medio ambiente "de tamaño natural". Habida cuenta de la clara voluntad política de las autoridades y de los recursos de que disponen para ocuparse del medio ambiente, será sumamente interesante seguir la aplicación de las estrategias y sopesar los resultados obtenidos en los próximos años. ■

PARA MÁS INFORMACION

Omán 94,
Ministerio de Información, Omán, 1994.

Marine fauna of Oman: cetaceans, turtles, seabirds and shallow water corals,
IUCN, 1993.

Royal Decree n°10/82 issuing the law on the conservation of environment and the prevention of pollution.

The Sultanate of Oman and its concern for its environment,
1993.

Coastal Oman,
UICN Bulletin n°4, 1992.

FRANCE BEQUETTE, periodista francoamericana especializada en medio ambiente.



El antiguo puerto de Birkat el-Moz, al pie del Djebel Ajdar, es uno de los sitios turísticos de la sultanía de Omán.

DE TODAS LAS LATITUDES

SOMBRÍO FUTURO EN ORIENTE MEDIO

En su informe titulado Política ecológica en Oriente Medio y en Africa del Norte: por un desarrollo controlado, aparecido a fines del pasado año, el Banco Mundial señala que 45 millones de árabes viven actualmente en ciudades cuyos niveles de contaminación atmosférica superan los autorizados por la Organización Mundial de la Salud. Dentro de unos doce años serán aproximadamente 115 millones y la contaminación resultará intolerable. Durante el mismo periodo, la población total de los países árabes pasará de unos 240 millones a más de 320. La población rural aumentará más o menos en 12 millones, acelerando el empobrecimiento de las tierras cultivables, que hoy representan el 7% de la superficie total. Todos estos problemas obstaculizarán inevitablemente el desarrollo económico y social. Pero, ¿pueden evitarse? ■

EL PARQUE DE LOS VIRUNGA EN ZAIRE

La Agencia Panafricana de Información (PANA) señala que este inmenso parque de 790.000 hectáreas, situado en el extremo oriental del país y llamado también Parque de los Volcanes, está sufriendo las consecuencias de la guerra de Rwanda. Cerca de dos millones de rwandeses buscaron refugio en Goma, a unos cincuenta kilómetros del Parque. En junio pasado eran cerca de un millón los que se dedicaban a cazar y a despojar ilegalmente el Parque, obteniendo diariamente entre 410 y 770 toneladas de productos de la selva, en particular leña. A comienzos del mes de noviembre habían quedado talados total o parcialmente casi 300 km². Los hipopótamos, 23.000 en 1989, ahora son sólo 11.000. El Parque de los Virunga figura desde 1979 en la Lista del Patrimonio Mundial, pero la Unesco se vio obligada en 1994 a inscribirlo en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro. ■

ELEFANTES: ¿PLOMO EN LA TROMPA?

He aquí otra información que debemos al corresponsal de PANA en Harare: doce elefantes de Zimbabwe sufren de la enfermedad de la trompa blanda, una parálisis que los molesta mucho a la hora de alimentarse. Podría tratarse de una intoxicación con plomo causada por desechos tóxicos, baterías usadas o emisiones contaminantes de las embarcaciones motorizadas. El síndrome apareció primero en la isla turística de Fothergill, al norte del país, pero la enfermedad tiende a propagarse. Los expertos prosiguen activamente las investigaciones sobre ella.

UN BONITO VERTEDERO

En Champteussé-sur-Baconne, en el valle del Loira, Francia, existe un vertedero de productos tóxicos de 40 hectáreas de superficie, sin que nadie haya tenido que quejarse hasta ahora, porque es un modelo en su género. A la llegada se pesan los camiones y se analizan los productos. Después, las 25.000 toneladas de desechos que llegan anualmente se colocan en sacos de polietileno que se instalan en alvéolos excavados en profundidad en el suelo arcilloso. Los alvéolos se tapizan con cubiertas de polietileno de alta densidad y con geotextiles. Las aguas de lluvias, enemigas juradas de los vertederos, son debidamente canalizadas y pasan a una estación depuradora. La ley obliga a instalar un vertedero de clase I, habilitado para recibir los desechos más tóxicos, en cada región de Francia. Pero el hecho es que desde hace doce años no se ha podido inaugurar ningún vertedero, en circunstancias que se producen anualmente de 2 a 6 millones de toneladas de ese tipo de desechos. ■

A DINAMARCA LA ILUMINA EL VIENTO

Dinamarca, primera potencia mundial en construcción de aerogeneradores, posee ya cuatro mil de estos generadores eólicos que le proporcionan casi 3% de su electricidad, es decir aproximadamente el equivalente de media central nuclear. Se conceden ventajas fiscales a los particulares que invierten en una turbina, lo que explica que se hayan multiplicado. Como los sitios más ventosos comienzan a estar saturados, se están construyendo actualmente generadores eólicos en el mar, cerca de las costas. Cuestan más caros, pero el viento marino es inagotable. ■

ESTRENO MUNDIAL: EL SALÓN DE LA LANGOSTA

Uagadugu, capital de Burkina Faso, fue también en enero pasado la capital internacional de la lucha contra la langosta, gracias a la iniciativa de tres instituciones de ese país. El Salón de la Langosta estuvo abierto a todo el mundo con objeto de desarrollar la formación, la información y la aplicación de los medios de combatir ese insecto devorador de cosechas, que ataca en forma esporádica, pero catastrófica, a unos sesenta países. Recordemos a este respecto una excelente historieta ilustrada del especialista en la materia Michel Launois, titulada *Les dents du ciel*, distribuida gratuitamente por el *Centre Français de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement*: CIRAD-PRIFAS, BP 5035, 35032 Montpellier Cedex (Francia), tel, (33-1) 67 61 58 45, telecopia 67 41 09 58. ■

EL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE EL DESARROLLO



¿Dónde puede adquirirse una competencia profesional en la esfera del desarrollo y aprovechar las investigaciones y los estudios existentes, particularmente en materia de salud? ¿Dónde encontrar 50.000 volúmenes, más de 1.200 revistas, 1.200 expedientes de información por países, temas e instituciones? La respuesta es: en Ginebra, Suiza, en el Instituto Universitario de Estudios sobre el Desarrollo (IUED). Creado en 1961 por el cantón de Ginebra, el IUED se proponía ser ante todo un centro de acogida para los estudiantes africanos y un núcleo de reflexión y de investigación para quienes se interesan por el Tercer Mundo. Desde entonces ha diversificado considerablemente sus objetivos.

La enseñanza se dispensa en forma de cursos, seminarios y módulos. El Instituto prepara a sus alumnos para obtener un diploma de estudios superiores, un certificado de especialización, un diploma de investigación y un doctorado. Hay estudiantes suizos, italianos, rumanos, finlandeses, benineses, senegaleses, chinos y filipinos. El Instituto los ayuda a formular un proyecto y posteriormente a encontrar un trabajo dentro de su especialidad cuando regresan a su país.

El Servicio de Estudios y Proyectos se encarga de poner en práctica los principales contratos operacionales del Instituto con instituciones locales cuya capacidad se trata de reforzar. Por ejemplo, el IUED está realizando un proyecto hidráulico en Níger. Durante cuatro años, gracias a una contribución de 12 millones de francos suizos, va a ayudar al Ministerio de Hidráulica y Medio Ambiente a implantar el abastecimiento de agua en las aldeas y a administrar las aguas subterráneas, formando al mismo tiempo el personal necesario. En Benin se están invirtiendo 7 millones de francos suizos para mejorar la situación sanitaria de las poblaciones en los departamentos de Borgou y de Zou. En Madagascar se intenta reorganizar la farmacia central en Antananarivo, publicar una guía terapéutiea destinada a los médicos y reforzar la red de farmacias comunitarias facilitando el transporte de los medicamentos y la formación del personal. En Cap-Haitien, Haití, la finalidad es sanear la ciudad organizando la recolección y el reciclaje de las basuras domésticas. El abono orgánico así obtenido se ofrecerá a los pequeños agricultores y a los viveros vecinos. En la misma esfera, se presta ayuda a un grupo de mujeres de Tejalpa Morelos, en Cuernavaca, México, que se esfuerzan por valorizar los desechos.

Entre las publicaciones del IUED figuran unos cuadernos monográficos sobre diversos temas y un anuario de 400 páginas titulado *Recherche suisse et pays en voie de développement 1993-1994* (en francés, inglés y alemán), en el que aparecen las referencias de todas las instituciones, así como los nombres y direcciones de los especialistas y la lista de los proyectos de investigación en diversas esferas y en el mundo entero ■

IUED, 24, rue Rothschild, Case postale 136, 1211 Ginebra 21, Suiza. Tel. (41-22) 731 59 40, telecopia 738 44 16.

Literaturas de hoy y de mañana: ecos de un debate internacional

En el marco del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural, la UNESCO, en colaboración con PEN Internacional, organizó un ciclo de coloquios sobre el tema de la creación literaria en el umbral del tercer milenio. Reunidos entre 1988 y 1994, los escritores de América Latina, Africa, Asia y el mundo árabe analizaron sucesivamente los principales aspectos de la creación novelesca y poética en este final de siglo.

AMÉRICA LATINA: BAJO EL SIGNO DEL BARROCO

El encuentro sobre la "Función dinámica de las literaturas latinoamericanas y caribeñas en la creación literaria universal" organizado del 18 al 21 de abril de 1988 en Brasilia, congregó a varios cientos de escritores e intelectuales de dieciséis países de la región.

Los participantes centraron especialmente su atención en la sustitución de los temas rurales por los temas de la ciudad. La urbanización incontrolada que se ha producido en la región ha provocado un cambio de sensibilidad y de perspectiva novelesca: la consideración compasiva pero exterior del indígena presente en la "novela campesina" se ha transformado, en la "novela de la ciudad", en una verdadera interiorización de la condición indígena. La descripción del espacio urbano, más aun, su recreación literaria, es una de las conquistas del género.

No por ello deja de prestarse la naturaleza, por la intensidad de su presencia, a un simbolismo profuso que desborda las lenguas europeas clásicas, hasta el punto de que hay quienes se han preguntado si no convendría declararlas lenguas muertas. No es necesario, porque el escritor "latinoamericano" las enriquece y las adapta a su universo con las aportaciones de fuentes orales y dialectales. Así la obra se abre a los mitos y la fantasía indígenas que, por conducto de la escritura, acceden al mundo contemporáneo.

La realidad del Nuevo Mundo que describe la novela latinoamericana resulta fantástica para los lectores de otros continentes. Algunos críticos franceses han hablado de "realismo mágico". Por su parte los escritores prefieren el calificativo de "barroco", que expresa mejor las disparidades culturales y sociales que han de asumir. Atrapado entre la utopía y la historia, amenazado por la parodia y el vértigo del absurdo, el personaje novelesco aporta un proyecto de identidad basado en la angustia y el quebranto y en el que el sueño del indio contradice y afronta el sueño del inmigrante —o coincide con él.

ÁFRICA: FORMAS NUEVAS DE EXPRESIÓN

Cuatro años después, entre el 10 y el 13 de febrero de 1992, quedó de manifiesto en Harare (Zimbabwe) que la literatura africana se ocupa de bastantes temas análogos: la fuerza del mito y de la naturaleza, una sensibilidad dominada por lo sobrenatural o el problema de la lengua de comunicación heredada del colonialismo.

La lengua occidental, por su gran difusión, permite al escritor abrirse al mundo contemporáneo y llegar a un público más vasto, pero lo aleja del lector autóctono y conserva la impronta del pasado colonial. La lengua nacional, por su parte, no se presta bien a la expresión de la sensibilidad moderna y permanece prisionera de la tradición cuyos mitos perpetúa. Entre las dos, las nuevas sociedades africanas se encuentran privadas de medios expresivos; en su literatura abundan los héroes ficticios, excesivamente alejados de la realidad.

El paso de una cultura tradicional oral a una cultura escrita ha provocado indudablemente una serie de problemas graves, pero lleva en sí el germen de una literatura nueva en la que, una vez identificadas las huellas del pasado colonial, los valores sociales modernos pueden al fin integrarse y expresarse.

El debate giró constantemente en torno al "compromiso" del escritor o la "literatura comprometida". Corresponde al escritor observar y expresar los conflictos sociales, pero ha de saber también transmitir el mensaje del progreso sin sacrificar la calidad estética de su obra.

En sus conclusiones, los participantes se congratularon del lugar que la literatura africana había conquistado en el mundo, que ha sido capaz de afirmar su identidad, relacionada sobre todo con el aporte de la tradición oral a la literatura francesa, portuguesa o inglesa, cuya lengua utiliza. Con todo, esta joven literatura no ha logrado aun conciliar los valores profundos del continente con las formas intelectuales y estéticas heredadas de Occidente.



ASIA: ¿VOLVER LA ESPALDA A LA MODERNIDAD?

Los escritores de Asia, reunidos en 1992 en Seúl, hicieron de la tradición el centro del debate. Lejos de las búsquedas y las pasiones que caracterizaron los encuentros de Brasilia y Harare, los participantes insistieron en la "moderación" —virtud estética e intelectual al mismo tiempo que política—, considerando la "originalidad" como una falta de gusto e incluso como una falta moral, contraria a la armonía que debe expresar la literatura. Unicamente la tradición y la cultura, la comunidad y sus valores, fueron consideradas capaces de responder a la angustia generada por la crisis de los valores importados de Occidente, en particular el mito del Progreso. Aunque el pasado colonial sigue presente en las conciencias y en la imaginación, se debe tan sólo a la amenaza que representa para la evolución social actual y para las identidades nacionales y culturales.

El problema de la lengua, mencionado en Brasilia y Harare, se torna aquí especialmente agudo: el inglés se está convirtiendo en la lengua vernácula de Asia. El divorcio entre la realidad que vive y el idioma en que se expresa provoca en el escritor una crisis de personalidad, agravada por el carácter multirracial y multilingüe de numerosos países del continente. El remedio de este mal parece ser también el restablecimiento de una armonía cuyo secreto reside en la tradición. La aldea y la familia, fundamentos seguros de la identidad individual y colectiva, que nunca fueron en Asia objeto de los ataques que sufren en Occidente, siguen siendo sagrados.

La naturaleza, metáfora de la armonía y la paz espirituales, es un tema preferente de la literatura asiática. Los escritores son particularmente sensibles a las amenazas que se ciernen sobre ella. La angustia ecológica da lugar a veces a una vuelta a la religión y, en algunos casos, al integrismo. A riesgo de sacrificar los derechos humanos, por los cuales los participantes mostraron bastante indiferencia. Acogieron con satisfacción, por el contrario, la muerte de las ideologías en Occidente, que les abre la vía del retorno a sí mismos, a la familia, la aldea y la tradición.

Apenas se aludió al concepto de creación durante este debate, fundamentalmente dominado por el deseo de volver a sí separándose del otro.

ALEXANDRE BLOKH

LOS PROBLEMAS DE LA LITERATURA ÁRABE

El coloquio de los escritores árabes, reunidos en Cartago, Túnez, en 1994, estuvo en gran parte dedicado a la democracia, la libertad de expresión y la amenaza integrista. En la memoria de todos estaban presentes demasiados escritores asesinados o amenazados de muerte. Se mencionó a Rushdie y la "fatwa" que pone su vida en peligro y se habló del oscurantismo y de la voluntad de los partidarios del integrismo de imponer criterios de otras épocas que amenazan con reducir al silencio a los intelectuales. Es tal la presión que ejerce el integrismo que el más independiente de los escritores llega a practicar la autocensura. Se impone la máxima vigilancia para evitar una nueva era de totems y tabúes.

Estos problemas no son exclusivamente políticos. Se trata de un desafío a la civilización, como pone de relieve la declaración firmada por la mayoría de los veinte escritores presentes, y que denuncia el desastre al que se exponen los países árabes si no ponen fin a la barbarie integrista. El texto precisa que el islam, en sus tiempos de esplendor, era tolerante y abierto a los demás y no rechazaba la pluralidad ni la mezcla. Estos son los valores a los que hay que volver si se quiere restituir su fecundidad a la civilización islámica.

Otro tema planteado con frecuencia, sobre todo por los participantes magrebíes, era el de la lengua elegida por el escritor para expresarse. Se levantaron algunas voces contra los que escribían en lenguas extranjeras, el francés en particular. El marroquí Tahar Ben Jelloun replicó fustigando a los "aduaneros" de la cultura que se arrogan el derecho de repartir certificados de autenticidad árabe. Su compatriota Mohamed Berrada y el tunecino Habib Selmi pusieron de relieve la multiplicidad de niveles lingüísticos que dentro de la lengua árabe alimentan su obra novelesca.

La cuestión de las formas y fuentes literarias dio lugar a un debate sobre la dialéctica de lo particular y lo universal. El palestino Emile Habibi recordó que se podían adaptar a la novela moderna diversas formas de relato clásico. Varios oradores, entre ellos el libanés Salah Stétié, aludieron al papel del sufismo en la inspiración contemporánea. Otros, por el contrario, como el egipcio Sonallah Ibrahim y el libanés Elías Khoury, estimaban necesario romper con las formas tradicionales para responder a las exigencias del documento postnaturalista, a fin de que la literatura no olvide que una de sus misiones consiste en ser el testigo histórico de las crisis y transformaciones por las que pasan los pueblos.

La vía intermedia apareció tal vez en la intervención del poeta libanés Adonis: "Antaño, el poeta árabe respondía a la llamada del público o de los príncipes. Hoy pido que se invierta la relación: soy el que pide al público que inicie conmigo una aventura."

Más allá de las reacciones, a veces sintomáticas, suscitadas por los escritores extranjeros presentes —entre ellos el inglés Ronald Harwood, presidente de Pen International, y el israelí de lengua árabe Sami Mikhail, reducido al silencio—, este encuentro pone de manifiesto que la literatura árabe se encuentra a medio camino entre la reclusión en una concha de identidad y la salida al aire libre, donde respiran los creadores de la literatura mundial, más allá de las expresiones nacionales. En resumidas cuentas, si hay desacuerdo, éste existe entre los que no llegan a salir de la ciudadela y los que, por su cuenta y riesgo, con júbilo o con dolor, peregrinan por el ancho mundo.

ABDELWAHAB MEDDEB

ALEXANDRE BLOKH,
novelista y crítico literario francés, es secretario internacional del PEN-Club. Ha publicado, con el seudónimo de Jean Blot, algunas novelas y ensayos, entre los que cabe mencionar *Les cosmopolites* (1976), *La montagne sainte* (1984) y *Vladimir Nabokov* (1995).

ABDELWAHAB MEDDEB,
escritor tunecino, ha publicado recientemente *La gazelle et l'enfant* (1992) y una traducción del *Récit de l'exil occidental* de Sohrawardi (1993).

Paul Scott Mowrer

La prensa y su público

Tras el escritor colombiano Baldomero Sanín Cano, cuya visión pesimista del valor intelectual y moral de la prensa publicamos en nuestro número anterior, el periodista norteamericano Paul Scott Mowrer, del Chicago Daily News, *nos ofrece su contribución a la encuesta que en 1933 realizó el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual entre personalidades del mundo del periodismo afín de "saber si la prensa desempeña el importante papel educativo de interés general que le corresponde".*

Ocurre a veces que un periódico adopta un cariz literario y educativo, publicando una conferencia o artículos destinados a instruir o entretener al lector, o un cuento y hasta una novela por entregas. Pero nada de eso puede ser la finalidad esencial del periódico. Un periódico no es un discurso ni una charla radiofónica por la sencilla razón de que utiliza la palabra escrita, no la hablada, y de que entre una y otra la diferencia es grande. Un periódico no es tampoco una revista. En sus columnas no se incluyen con carácter principal cuentos y artículos preparados de antemano y cuidadosamente seleccionados. Un periódico no es un libro. En él no se puede desarrollar, lógica y claramente y de punta a cabo, una tesis o un argumento. Quienes deseen realizar estudios serios, disfrutar de la literatura, oír discursos o analizar a fondo cualquier tema tendrán que asistir a cursos académicos o a conferencias o consultar libros o revistas.

Un periódico es otra cosa. Su razón de ser es proporcionar diariamente a sus lectores las últimas noticias. Todo lo demás es secundario.

Pero ¿qué debe entenderse por "noticias del día"? Una selección más o menos acertada, más o menos arbitraria, de los acontecimientos de la vida cotidiana que se han ido recogiendo a toda marcha para redactarlos y presentarlos al lector en el plazo más breve posible.

¿Y cómo se hace esa selección? ¿Por qué deben decirse ciertas cosas y callarse otras? ¿Por qué hay sucesos que ocupan columnas enteras del periódico y en cambio otros se mencionan brevemente en unas pocas líneas?

En los países libres la selección de las noticias suele basarse en un compromiso entre lo que los propietarios del periódico creen que debe publicarse y lo que los redactores consideran interesante para los lectores. En algunos casos un periódico depende de intereses políticos o económicos especiales que le conceden subvenciones con el propósito de influir de algún modo en la selección y presentación de las noticias. Pero en la actualidad los periódicos más importantes prescinden de subvenciones para conservar su independeneia y se esfuerzan por obtener sus beneficios de la venta de ejemplares al público y de la publicidad. Por esas dos razones, cuantos más lectores tenga un periódico, más próspero e independiente será. De ahí que, en última instancia, el factor determinante en la selección de noticias sea la opinión de los redactores sobre lo que puede interesar al mayor número posible de lectores.

Pero no nos hagamos ilusiones. Son muchos los experimentos que se han hecho en periodismo y ha quedado demostrado que los periódicos que se empeñan en presentar con precisión y seriedad los acontecimientos políticos, económicos, científicos y artísticos tienen que contentarse con una circulación reducida. Los periódicos que alcanzan mayor circulación son aquellos que dedican el menor espacio posible a este tipo de noticias y que llenan sus páginas con fotografías y artículos breves relativos a crímenes, cuestiones sexuales, deportes, artistas y cine y, en el ámbito internacional, con frecuentes ataques chovinistas contra las demás naciones.

LA FICCIÓN DEL "LECTOR MEDIO"

No hay razones para alegrarse. Al contrario, los mejores redactores, aquellos cuya preocupación esencial es servir al público, se sienten inquietos. Porque no cabe duda de que en todas partes hay personas que desean conocer los hechos importantes que ocurren en el mundo, y ese público instruido y abierto será siempre mayor allí donde el nivel de educación sea más alto y la libertad de pensamiento esté más arraigada. ¿Y habrá que privar a ese público de noticias serias simplemente porque a la mayoría de los lectores no parecen interesarles? Ello es



Texto seleccionado por Edgardo Canton

poco razonable. De ahí que desde hace tiempo haya periodistas que se afanan por resolver el dilema.

En los medios periodísticos se había generalizado la idea de que los lectores que desean una información seria sobre lo que acontece en el mundo serían más numerosos si éstas se presentaran de manera más viva, sencilla, pintoresca y humana. De ahí el afán por buscar el medio de que ciertos temas áridos, como los de carácter político y económico, resulten más atractivos para un público que suele mostrar poco o nulo interés por ellos. Se inventó así un ser ficticio, el "lector medio", y hoy todo lo que se publica en un periódico debe teóricamente presentarse de tal forma que ese lector medio pueda comprenderlo y leerlo con interés.

No hace falta decir que ese "lector medio" no existe en parte alguna. Y hoy observamos que, pese a numerosos y brillantes ejemplos de divulgación mediante el periódico, ese intento de dar gusto a un personaje inexistente ha fracasado. Quienes no se interesaban por esos temas se han mantenido indiferentes, y quienes sentían un interés real por ellos han protestado contra la excesiva simplificación de esos intentos de divulgación.

UN NUEVO CONCEPTO: LA ESPECIALIZACIÓN

Por ello una nueva concepción, mucho más eficaz, se está abriendo camino poco a poco. La nueva fórmula reconoce que el público lector se compone de varias categorías de individuos con intereses múltiples y diversos. Así pues, la finalidad de un periódico que quiere alcanzar una amplia circulación debe ser, ya no atraer a todos los lectores por sus temas, sino proporcionar una variedad tal de noticias que cada cual encuentre siempre algo interesante. De ese modo, podemos hoy leer en el mismo periódico noticias regionales, nacionales e internacionales, noticias sobre crímenes y escándalos, noticias deportivas, políticas, financieras y económicas, chismes de carácter mundano e informaciones relativas a los teatros, las artes, los últimos libros publicados y los descubrimientos científicos, junto con fotos de las más hermosas estrellas de cine, novelas por entregas y dibujos humorísticos.

Las consecuencias sólo ahora empezamos a comprenderlas claramente: las noticias correspondientes a cada categoría pueden y deben elegirse y seleccionarse de modo que despierten el interés de los aficionados a ese tipo de información. Las noticias deportivas hay que darlas desde el punto de vista y con el lenguaje de los deportistas. Los reportajes sobre crímenes requieren la nota dramática que caracteriza a las novelas policiacas. En cuanto a las noticias de índole política, deben dirigirse, no a las dependientes de los grandes almacenes ni a los aficionados a las carreras de caballos, sino a las personas que se interesan por la cosa pública. Por consiguiente, no existe teóricamente ningún límite al peso específico de cada una de las categorías de un gran periódico moderno.

Sin embargo, en la práctica hay un límite que no puede franquearse. Un límite que salta a la vista y que, pese a todo, parecen querer ignorar muchas personas que critican a los periódicos. Me refiero a la rapidez con que hay que acopiar, preparar y seleccionar la información a fin de poder presentarla al lector lo más pronto posible. En esas condiciones, lo sorprendente no es que a veces se cometan errores en el periódico que leemos sino que éstos no sean más numerosos. Se necesitan especialistas cuidadosamente formados para trabajar con acierto a esa velocidad, cuando se trata de reunir, seleccionar y redactar las noticias en unas cuantas horas. Y eso es lo que los periódicos exigen cada vez más: especialistas perfectamente entrenados para cada sección, lo mismo para los deportes que para los sucesos o la política.

No quiero decir con ello que no sea posible mejorar los periódicos. Al contrario, según el nuevo concepto de especialización en cada categoría de la información, tenemos derecho a que el periódico mejore continuamente. Desaparece la vieja obsesión por dar gusto al "lector medio". Hasta un reportaje sobre un torneo de ajedrez puede ahora ser redactado teniendo en cuenta francamente a los aficionados a ese juego por un especialista avezado, y cuanto mejor trate el tema, más gustará a los lectores. En un país donde la educación y la libertad de pensamiento alcanzan un alto nivel, no hay razón para que un editor amante del bien público no pueda publicar un periódico honesto e independiente con un número de lectores que garantice su éxito financiero siempre que logre obtener la colaboración de periodistas especializados y competentes. Al proporcionar a sus lectores las más diversas noticias, un periódico como ése desempeñará realmente la función social que le corresponde. ■

UN INSTANTE DIVINO

Isabelle Leymarie entrevista a la bailarina india DEVASMITA PATNAIK

Entre las innumerables formas de danza tradicional de la India, el *bharata natyam* es una de las más famosas. Existe, sin embargo, otro género sagrado muy antiguo, el *odissi*. Nacido en Orissa (estado situado en el sur de Bengala y considerado todo él tierra *kshetra*, es decir sagrada), su prestigio no ha dejado de aumentar desde fines de la Segunda Guerra Mundial. En su edad de oro, siglos XII y XIII, se practicaba en los soberbios santuarios de Siva en Bhubaneswar y de Jagannatha en Puri, o en el templo del sol en Konarak. Se inspira en los bajorrelieves que decoran esos lugares santos, así como en la iconografía sagrada y en los tratados clásicos de *abhinaya*, el arte de la representación. Se caracteriza por su gracia expresiva, su lirismo y sus gestos refinados y lánguidos.

Los orígenes del odissi se remontan al siglo II a.C.: algunos relieves de las grutas de Udayagiri, en los alrededores de Bhubaneswar, que datan de esa época, muestran danzas votivas en actitudes que han perdurado hasta hoy. En el siglo IV de la era cristiana, el quinto Veda sobre la danza *(Natya Sastra)* menciona un género coreográfico, el *odhra magadhi*, del que procede el actual odissi. Según la mitología, Siva y su hijo Ganesh, el dios elefante, rey de la danza, enseñaron algunas posturas a Manirambha, bailarina celestial que a su vez transmitió esos conocimientos a las bailarinas del templo Devadasi. En el siglo X, el rey Chodagangadeva, mecenas ilustrado que ordenó la construcción del templo de Jagannatha, favoreció el desarrollo del odissi: trescientos años más tarde se celebraba en Konarak un festival de danza sagrada. Con las invasiones mongoles, como para protegerse de los invasores las mucha-



chas no salían de sus hogares, fueron varones vestidos de mujeres, los *gotipuas*, quienes continuaron practicando el odissi. Diversas religiones influyeron en esta danza: jainismo, tantrismo, budismo, visnuismo (culto de Visnu, avatar de Krisna). En el siglo XVI era interpretada por las *maharis*, bailarinas de los templos, las *nachunis*, bailarinas de corte y los *gotipuas*, que se presentaban en público. Hacia el siglo XVII maharis y nachunis desaparecieron y sólo sobrevivieron los gotipuas.

Durante la colonización inglesa, el odissi fue perdiendo su carácter sagrado hasta convertirse en un espectáculo destinado a entretener a los soberanos. No obstante, los gotipuas conservaron la tradición e incorporaron movimientos ágiles y complicados, próximos en ciertos aspectos a los ejercicios gimnásticos. Los grandes gurúes de nuestra época, Kelucharan Mohapatra, Deva y Pankaj Charan Das fueron gotipuas. Desde la independencia este género ha recobrado su antiguo esplendor gracias a las investigaciones de algunos eruditos y al interés de los coreógrafos.

Una de sus intérpretes más destacadas, Devasmita Patnaik, se presentó en París, en 1991, durante las manifestaciones culturales organizadas por la Unesco en el marco del programa sobre las Rutas de la Seda. En esa ocasión pudimos entrevistarla:

¿Consta el odissi de posturas básicas?
—Sí, en efecto. Existen tres: el *chowka*, postura cuadrada del dios Jagannatha, que simboliza el equilibrio; el *tribhanga*, triple flexión del cuerpo (cabeza, caderas, rodillas), posición fundamental de la escultura antigua, ausente en los demás estilos de danza; y el *abhanga*, en que el peso del cuerpo descansa en un solo pie. A partir de esas posturas se pueden introducir modificaciones en las que interviene todo el cuerpo: manos, cabeza, ojos y otros músculos del rostro.

¿Los movimientos están codificados?
— En el odissi se emplean los mismos gestos y mudras (gestos con las manos) simbólicos que en otros estilos tradicionales. Existen en particular nueve movimientos de ojos, nueve de cabeza, treinta y seis mudras realizados con una sola mano —para sugerir, por ejemplo, nubes, un bosque, un río, un brote, un pavo real, y otros animales o elementos de la naturaleza— y mudras con ambas manos. Hay gestos con los que se representa una ventana, un arco, un beso e incluso la luz de una vela. Un movimiento típico consiste en retroceder sobre los talones y realizar luego una pirueta en un pie. La combinación de esos elementos ofrece múltiples posibilidades. Además, a partir de ese léxico fundamental, es posible improvisar. Esos movimientos tienen un efecto benéfico tanto para el cuerpo como para la mente: la danza comunica energía y permite alcanzar la plenitud. Eleva la conciencia —de sí mismo y de los espectadores—, transmite el Veda (conocimiento), une al hombre con lo divino.

¿Los espléndidos saris, de tonos violáceos y azules, o rojos y grises, las joyas, el maquillaje del rostro, de los pies y las manos, el tocado con adornos blancos con que usted se engalana para sus representaciones, tienen también un significado particular?
— Por ser la danza a la vez ofrenda, acto de devoción y búsqueda de la perfección, la bailarina debe embellecerse. Tanto más cuanto que adopta las poses de magníficas esculturas antiguas. El tocado simboliza los pimpollos de jazmín, que solían ofrendarse en los templos, y el maquillaje responde también a ciertos códigos. Las manos y los pies estás pintados para que los gestos resulten más evidentes, y se pintan de rojo porque ese color simboliza la prosperidad. Mis saris vienen de Orissa y el "abanico" (el plisado central) es típico de ese estado. Cada vestido posee sus dibujos y su propio significado, y lo saris de esa región (como, por otra parte, el odissi mismo) se han puesto de moda en toda la India. La zona situada entre Puri y Bhubaneswar es también reputada por sus telas con estampados multicolores. Mis joyas son de plata, pues en Orissa sólo se lleva ese metal.

¿La bailarina ha de ceñirse a la música o puede al contrario dictar sus propios ritmos a los músicos, como sucede en ciertas danzas de origen africano?
—Debe seguir el ritmo, y como lleva cascabeles en los pies no puede equivocarse.

A veces usted crea sus propias coreografías. ¿Se basan en un tema en particular?
—Algunas sí. He creado, por ejemplo, una danza sobre los nueve *navarasa* (principales emociones). La palabra *navarasa* incluye el término *"rasa"*, que significa "sabor, jugo". Esas nueve emociones son el amor, el heroísmo, la tristeza (o el sufrimiento), la risa, el miedo, la cólera, la repugnancia, la admiración y la paz.

Sumando el gesto a la palabra, Devasmita Patnaik se pone de pie para demostrar sus nueve *navarasa*. Los pies se afianzan en el suelo nutricio antes de marcar el ritmo, mientras el busto y la cabeza se alzan hacia el cielo. El rostro, móvil, adopta sucesivamente las diversos expresiones de la psique. Los rasgos se contraen de tristeza, la cólera enciende los ojos con ferocidad, el rostro se descompone de repugnancia, después, al final, el cuerpo, sosegado, recobra plenitud y serenidad. Observo a la bailarina grácil y cimbreante, cuyas manos dibujan hábiles arabescos, vinculada, gracias a la magia del movimiento, a las fuerzas del universo en una armonía trascendente. Me comunica la riqueza de su mundo interior y me alejo con la sensación de haber participado, yo también, por un instante de lo divino. ■

ISABELLE LEYMARIE,
musicóloga francoamericana.

UN HOMBRE Y SU ÉPOCA

Con motivo de los sesenta años de Federico Mayor, un centenar de sus amigos decidieron obsequiarle un *Amicorum liber*, homenaje multidisciplinario e internacional.

Escritores, artistas e investigadores, jefes de Estado, ministros y dirigentes de grandes organizaciones internacionales han encontrado, según su sensibilidad y su vocación, los términos que expresan mejor su adhesión al hombre y a sus combates.

Las cartas, testimonios y análisis describen una época, la nuestra, con sus victorias y sus derrotas, sus ambiciones y sus límites, sus interrogantes y sus respuestas. Salen a colación temas como la paz, la democracia, la ciencia, la educación, la cultura, la historia... que suponen sueños, esperanzas y proyectos con los que el Director General de la UNESCO se ha identificado desde hace decenios.

Más que el retrato de un hombre, lo que se esboza en estas páginas es el retrato de un ideal. Ideal que comparten fervorosamente los firmantes, entre los que figuran Mohammed Bedjaoui, Boutros Boutros-Ghali, Camilo José Cela, Jacques-Yves Cousteau, Christian de Duve, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Maurice Goldsmith, Mijail Gorbachov, Rigoberta Menchú, Adolfo Pérez Esquivel, Ilya Prigogine, Raymond Ranjeva, Edouard Saouma, Karan Singh, Mario Soares, Wole Soyinka, y tantos otros ciudadanos del mundo.

El porvenir se construye a partir del presente, pero todo forma parte del corazón. No podemos dejar de reconocer que, ante el dolor de la humanidad, y cuando la compasión y la solidaridad serían más que nunca necesarias, con demasiada frecuencia el corazón se ha endurecido. La fuerza dominante, en el mundo de hoy, es el egoísmo. (...) Es necesario y suficiente que los individuos, los grupos y las naciones se den cuenta de que el egoísmo acarrea infelicidad y muerte, que lo superen y que acepten compartir las riquezas de las que sólo son depositarios. Todos nosotros tenemos que aprender a dar y a recibir, sin olvidar que los ricos también tienen algo que recibir de los pobres.

EDOUARD SAOUMA (Líbano)
Ex Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1976-1993

Hemos aprendido, ciertamente, que las diferencias, en sí mismas, pueden merecer respeto y ser fuente de enriquecimiento mutuo. Pero, cuando traducen desigualdades manifiestas, entonces las vivimos como injusticias. Ese sentimiento lo comparten hoy día todos los pueblos y todas las naciones. Significa un progreso indiscutible de la conciencia humana.

BOUTROS BOUTROS-GHALI (Egipto)
Secretario General de las Naciones Unidas

Hay "tres generaciones de derechos humanos": profundamente interrelacionados. Derechos de la persona, como derecho a la vida, a su integridad física, síquica, intelectual y espiritual, que configuran su integridad como persona. Los derechos sociales, de segunda generación, que tienen que ver con la salud, educación, trabajo, información, etc., es decir con la calidad de vida. Y la tercera generación, que configura los derechos de los pueblos, derecho al desarrollo, al medio ambiente, a la autodeterminación. Estos derechos se nos revelan como valores y necesidades irrenunciables en una concepción de la democracia pensada como sistema de convivencia.

ADOLFO PÉREZ ESQUIVEL (Argentina)
Premio Nobel de la Paz en 1980

Sufrimos de tres desequilibrios importantes: entre el Norte y el Sur del planeta, entre los ricos y los pobres en el seno de cada sociedad, entre los hombres y la naturaleza (...) Las tres crisis no pueden superarse por separado. No lograremos construir, a cualquier nivel que sea, una armonía entre el hombre y su medio si no se ha construido al mismo tiempo una armonía en las relaciones de los hombres entre sí y de las sociedades entre sí.

DANIEL GŒUOEVERT (Francia)
Primer vicepresidente de la Cruz Verde Internacional

Hacía tiempo que no se planteaba la cuestión nacional o étnica con la urgencia y la intensidad que ha adquirido en la actualidad... Si el fenómeno ha cobrado tales dimensiones, no es tanto porque degenera a veces en explosiones nacionalistas y en enfrentamientos sangrientos que ofenden la conciencia y el buen sentido de la humanidad, sino sobre todo porque un número cada vez mayor de problemas que afectan a todos los pueblos no pueden ser resueltos individualmente por los Estados. Sólo la comunidad de naciones, mediante una acción concertada, está en condiciones de resolver esos problemas, de aproximar los intereses nacionales, subordinándolos en caso necesario al interés general, y de reconciliar la soberanía nacional con la voluntad internacional. Ese será tal vez el principal desafío del siglo XXI.

MIJAIL GORBACHOV (Rusia)
Ex Jefe de Estado
Presidente de la Fundación Internacional de Estudios Socioeconómicos y Políticos

Condenadas a vivir en un sótano oscuro por un nacionalismo esclarecido y progresista, las culturas se convierten en las bellas durmientes del bosque.

Hoy, han despertado. Son bellas... pero tienen colmillos.

Culturas vampíricas, sienten sed de la lengua y la sangre de sus sujetos. A veces, tememos no haberles clavado una estaca en el corazón mientras dormían. Hoy nos preguntamos si un collar de ajos nos salvará de ellas, de sus formas extremas de chovinismo, xenofobia y genocidios internos: ghettos, enclaves, limpieza étnica.

CARLOS FUENTES (México)
Escritor

Un filósofo demasiado conocido escribió que "la ciencia no piensa". Rechazo su afirmación. La ciencia piensa con plena libertad. Pero no juzga la utilización de los conocimientos que produce. Es importante pues reconocer el lugar de origen y el destino de las verdades científicas y es allí donde intervienen la reflexión ética y la moral.

JEAN-PIERRE CHANGEUX (Francia)
Presidente del Comité Consultivo Nacional de Etica, miembro del Institut

Federico Mayor, *Amicorum Liber*, Solidarité, Egalité, Liberté,
Bruselas, Etablissement Emile Bruylant, 1995, 1379 pp.

Informaciones y pedidos:
Etablissement Emile Bruylant S.A.,
Rue de la Régence 67,
B-1000 Bruselas, Bélgica.
Fax (32 2) 511 72 02

Tahar Ben Jelloun *Un difícil aprendizaje*

"Manifestación de una fogosidad debilitada, de un desequilibrio, no por exceso, sino por falta de energía, la tolerancia no puede seducir a los jóvenes." Es ésta una afirmación del filósofo rumano Emil Cioran, en su "Carta a un amigo lejano", primer capítulo de su ensayo *Historia y utopía*. La adolescencia es por su propia naturaleza el periodo de los extremismos. Algunos, que olvidan llegar a adultos, se instalan en el fanatismo, es decir en una desesperante ceguera mental, en certezas que aniquilan en ellos la vida, la contradicción y simplemente todo espíritu crítico.

Resulta difícil, pues, hablar de tolerancia a quienes viven de lemas destructores, de "desplantes incendiarios", devorados por la impaciencia ante el paso del tiempo. Y, sin embargo, sería suicida que una sociedad prescindiera de esta virtud esencial que consiste en escuchar a los demás y respetar sus puntos de vista, sus convicciones y costumbres. Entonces,¡enseñemos la tolerancia! Liberémosla de sus visos de mojigatería y de sus falsos barnices. La tolerancia es una manera de estar en el mundo que comienza en la escuela primaria.

Vencer las resisteucias

Reconozcamos también que el ser humano no tiende por sí solo a la tolerancia. Es esencialmente intolerante. Toda la cultura que los países civilizados, los Estados de derecho, difunden se basa en el reconocimiento de que la tolerancia no es una cualidad congénita y que es necesario adquirirla como una segunda naturaleza de manera tal que se vuelva una actitud espontánea, una especie de reflejo. No resulta fácil, ¡es nccesario vencer tantas resistencias, tantas tentaciones!

Hablando de los jóvenes Cioran dice también: "Dadles la posibilidad o la ocasión de cometer una matanza, y os seguirán ciegamente." Los integrismos políticos, ideológicos o religiosos proponen constantemente a los jóvenes este tipo de ocasiones. Puede ser algo anodino, como la moda del vestir o de la música, es decir, algo que pasa y cambia. En esas condiciones el trabajo sobre y con la juventud es primordial dada su predisposición a seguir a cualquier charlatán y a traducir en actos cualquier aberración.

El deber de tolerancia al convertirse en una segunda naturaleza contribuye a la elaboración y la consolidación del Estado de derecho. Sin tolerancia no hay democracia. Dicho de otro modo, la democracia es la antítesis de la intolerancia. El fanatismo es el fuego que la intolerancia atiza subrepticiamente en el cuerpo democrático. Es una idea fija, una obsesión de pureza ilusoria, un error que trata de frenar la vida, es decir todo aquello que se mueve, cambia y sorprende.

Tolerarlo sería tolerar lo intolerable. ¿Cómo aceptar que el fanatismo acapare para sí todo el espacio existente y lo convierta en escenario de una tragedia? ¿Cómo aceptar a los enemigos de la libertad, a los destructores de la inteligencia y de la belleza, a los militantes de un orden totalitario y uniforme que exalta la ley del más fuerte, la ley de la jungla? ¿Dónde hallar la paciencia, el valor y la serenidad para refutar esta barbarie que se sirve más de la ametralladora que de la palabra? ¿Como conservar sus principios, mantenerse riguroso en el respeto de una convicción diferente e incluso opuesta a la propia, cómo coexistir con personas que procuran eliminar todo aquello que no se identifica con su delirio?

La intolerancia sólo es tolerable en el arte

La tolerancia es un oficio difícil. Es necesario poseer fuerza y valor, una mente sólida, avezada a la discusión, a todas las discusiones, un espíritu combativo. ¿Quién puede vanagloriarse de reunir todas esas cualidades? Alguien entre militar y poeta, entre policía y filósofo, entre magistrado y artista. Pues las grandes obras de la literatura y de la pintura han sido siempre la expresión de la intolerancia ante lo intolerable. La felicidad no se escribe, no se dibuja la paz. El arte es ruptura, rechazo, cólera e incluso provocación. Cuando se destroza la belleza, cuando se asesina la inteligencia, cuando se viola la infancia, cuando se humilla al ser humano, el arte sólo puede ser intolerante. No tolera ni la fealdad de la que el hombre es capaz, ni los horrores que causa.

Frente al fanatismo, se puede recurrir al humor. Suele ser peligroso, pues el que está obsesionado por un cierto orden de cosas aborrece la inteligencia, el ingenio y, desde luego, la risa. Lo sagrado es dogma. Rígido e inmutable. Está prohibido reír de él. Y la vida, en cambio, aconseja la risa, pues es breve y está llena de escollos. Reír es a menudo una provocación; es una forma de poner entre sí y la realidad una cierta distancia. Ahora bien, ese distanciamiento está totalmente excluido del universo del intolerante, pues su autoestima es tan grande que pretende reproducirse al infinito modelando el resto de la humanidad a su imagen y semejanza.

La tolerancia es un aprendizaje, una exigencia cotidiana, una dificultad de cada instante, un ejercicio agotador. Pero cuando uno está apegado a principios, y no a prejuicios o a componendas, no se elige el camino más fácil. Se duerme mal, sin duda, pero al menos no se renuncia a lo que define la condición humana: la dignidad. ■

LOS LECTORES NOS ESCRIBEN

¿DESPISTES?

En el número de *El Correo* sobre religión y poder hoy día (diciembre de 1994) he leído, con la firma de Jean Daniel, una afirmación que me ha dejado perpleja: "el liberalismo, que terminó por desembocar en el nazismo...". Me parece que, justamente en nombre de ese mismo liberalismo, Gran Bretaña (donde nació esa doctrina) dio la batalla contra el hitlerismo. Y que millares de soldados norteamericanos dejaron su patria (donde la ideología liberal no se limita a un círculo reducido) para salvarnos del nazismo.

En el mismo número, Régis Debray, al denunciar el juego "de cleros y mafias", hace una confusión chocante. ¿Los sacerdotes que enseñan a mis hijos el amor al prójimo y el respeto a los demás pertenecen a una temible organización criminal? El mismo autor califica la religión de "vitamina del débil". Ahora bien, esta vitamina me sienta muy bien y mi "debilidad" no me impide de ningún modo apreciar la amplitud de miras de *El Correo*, aun cuando encuentro que algunos de sus autores exageran un poco la nota.

Marie Varène
París (Francia)

NI FE NI RELIGIÓN

En el número de diciembre de 1994 ("Religión y poder hoy día"), era de esperar que se expusiera el punto de vista de un ateo, aunque sólo fuese a grandes rasgos. Ello no ocurrió. En la actualidad, la palabra "ateo" se pronuncia rara vez: provoca rechazo. Al parecer, un ateo no es como todo el mundo, incluso en Occidente. En ciertos países el ateo es condenado a muerte.

A lo largo de los siglos numerosos pensadores han proclamado su falta de religiosidad: Demócrito, Epicuro, Lucrecio... Victor Hugo, Emile Zola... Betrand Russell, Jean Rostand... Por nombrar sólo a algunos. Esos pensadores tampoco eran como todo el mundo. Marcaron los espíritus en un sentido opuesto a la fe y a la religión.

Y gracias al progreso cultural la Inquisición católica no existe hoy día en Occidente, mientras que el terrorismo religioso hace estragos en otras regiones.

¿Por qué no haber tenido en cuenta el hecho de que a las puertas del año 2000 decenas de millones de seres humanos no tienen fe ni religión y que respiran el mismo aire que los adeptos a la Providencia?

Por último, en el plano de la información es conveniente que en asuntos ideológicos una opinión emitida no excluya su antítesis, a fin de que al menos el lector tenga la libertad de elegir. Es el precio de la credibilidad.

Jean Vidal
Puechabon (Francia)

EL INTEGRISMO, UNA DESVIACIÓN DE LA OPOSICIÓN POLÍTICA

El integrismo no es un proyecto de sociedad inspirado en una realidad histórica, reciente o lejana, y que se basa en análisis precisos de las condiciones económicas, sociales y políticas. Es una forma de descalificar a un poder corrompido y mediocre.

La codicia, la sed de poder y la irresponsabilidad de los dirigentes, el fracaso de la política, su perversión y el abandono de su vocación primordial —la solución de los problemas de la comunidad respetando la justicia y la igualdad—, hacen que una sociedad sea presa fácil del oscurantismo.

Hoy en día pretender reconocer al integrismo como una corriente política mayoritaria es sinónimo de aventurerismo. Entregar a millones de seres humanos, reducidos al silencio por un poder que oprime y divide, a verdugos, a iluminados que se consideran "salvadores de la humanidad" es un crimen. ¿Cuántos crímenes habrá aun antes de que digamos "basta, no queremos escribir nuestra historia con sangre"?

Slimane Mehri
París (Francia)

MODELOS QUE HAY QUE SEGUIR

En su crónica del mes de mayo de 1994, el señor Federico Mayor señala que en la humanidad hay pobres cada vez más pobres y excluidos cada vez más marginalizados. A ello hay que añadir que la humanidad está formada por seres humanos, y que sólo apoyándose en su capacidad de perfeccionamiento, bajo la influencia de personas esclarecidas, la humanidad podrá tratar, si no es demasiado tarde, de enmendar rumbos. Hay tantos seres humanos a la deriva, que no saben qué camino seguir, que sería necesario que *El Correo*, por ejemplo, esbozara, incluso a grandes rasgos, algunos modelos de comportamiento individuales que podrían adoptarse...

Jean-Michel Delvat
Grand-Quevilly (Francia)

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada, página 3: © Dagli Orti, París. Museo Egipcio, Turín. **Página 5**: © Jerry Bauer, Editions Liana Levi, París. **Páginas 8 arriba, 12**: © Dagli Orti, Museo del Louvre, París. **Páginas 8 abajo, 11, 13 abajo, 16, 17, 18 a la derecha**: © Charles Lénars, París. **Páginas 8-9**: Pascal Dolémieux © Métis, París. **Página 9**: © Edimédia, París. British Library, Londres. **Página 10 arriba**: © Dagli Orti, París. Museo Arqueológico, Beirut. **Página 10 centro**: © Dagli Orti, París. Museo Arqueológico, Alepo. **Página 10 abajo**: © Dagli Orti, París. Casa de Murillo, La Paz. **Páginas 13 arriba, 23 abajo**: © Réunion des Musées Nationaux, Museo del Louvre, París. **Página 14**: © Cosmos, París. **Página 15**: © Pierre Colombel, París. **Página 18 a la izquierda**: Mireille Vautier © ANA, París. **Páginas 19, 20 abajo, 21, 38**: Roland Michaud © Rapho, París. **Página 20 arriba**: © Hassan Massoudy, París. **Páginas 22-23**: © Museum für Völkerkunde, Berlín. **Páginas 22 abajo, 23 centro**: D.R. **Página 24**: Michelangelo Durazzo © ANA, París. **Página 25 arriba**: © Dagli Orti, París, Colección particular. **Página 25 arriba**: Françoise Huguier © Rapho, París. **Página 26**: © Jean-Loup Charmet, Bibliothèque Sainte Geneviève, París. **Página 27**: Paulo Nozolino © Vu, París. **Página 28**: Abbas © Magnum, París. **Página 29 arriba**: Edimédia, París. **Página 29 abajo**: Bernard © Anako, París. **Página 32**: Unesco-Ines Forbes. **Páginas 34-35**: © Monique Pietri, París. **Página 35 arriba**: Jean Cassagne © Rapho, París. **Páginas 35 abajo, 36 abajo**: Gérard Sioen © Rapho, París. **Páginas 36 arriba, 37 abajo**: © Ruth Massey, Nueva York. **Páginas 39, 40 abajo, 41**: Yves Gellie © Icône, París. **Página 40 arriba**: © France Bequette, París. **Página 42**: © IUED, Ginebra. **Página 47**: © Devasmita Patnaïk, París.

Comuníquese con la UNESCO a través de Internet

conectándose con el servidor UNESCO
gopher unesco.org
o
url:http://unesco.org:70

Ud. encontrará comunicados de prensa, direcciones, números de fax, télex y mensajería electrónica de las oficinas regionales, comisiones nacionales y Clubs UNESCO, un repertorio de las bases de datos de la Unesco, diversos servicios de información, el índice de los 22 últimos números de *El Correo de la UNESCO*, imágenes en colores del jardín japonés y de otras vistas del edificio de la sede de la Organización, así como reproducciones de las obras de arte que alberga, como la "silueta descansando" del escultor británico Henry Moore.

Si quiere establecer contacto directamente con *El Correo de la UNESCO* y comunicarnos sus sugerencias y comentarios diríjase a:

correo.unesco@ unesco.org

Prix spécial ✱✱✱✱✱✱✱✱✱✱✱✱✱

Lecteurs du *Courrier*
offrez (et offrez-vous)

LES ENTRETIENS DU
COURRIER DE L'UNESCO
volume 1

Le Courrier laisse la parole aux savants, aux créateurs et aux penseurs les plus prestigieux de notre temps.

Ce livre est le premier d'une série de quatre volumes qui rassemblera tous les entretiens réalisés par *Le Courrier* au cours des cinq dernières années...

Ce premier volume comporte, entre autres, les entretiens de: Camilo José Cela, Jacques-Yves Cousteau, Vaclav Havel, François Jacob, Jean Lacouture, François Mitterrand, Ernesto Sábato, Michel Serres.

Prix spécial abonnés: 80 francs (port compris)
Tarif normal: 120 francs (port compris)

Pour commander:
Le Courrier de l'UNESCO, Service des abonnements, 1 rue Miollis, 75732 Paris CEDEX 15.
Paiement par chèque (sauf Eurochèque) ou par Visa, Mastercard ou Eurocard (indiquez le numéro de la carte et la date d'expiration)

LISEZ TOUS LES MOIS

ÉTVDES

Revue d'information, de réflexion et de culture

Dans les prochains numéros :

Paix et turbulences au Népal — Guillaume KOPP
Clinton le « nouveau démocrate » — Norman BIRNBAUM
Mondialisation, délocalisations, exclusion — Jean PLUCHART
L'homo sovieticus, cinq ans après — Boris DOUBINE
Roumanie : le salut par la culture — G. LICEANU
(interview par J.F. BOUTHORS)

Choix de films, Chroniques de théâtre, Revue des livres, Choix de disques

Le n° : (144 pages) 55 F, étr. 62 F
Abonnement : 11 n^{os} / an : 460 F - étr. 560 F

Rédacteur en chef
Jean-Yves CALVEZ

Pour recevoir un numéro ou vous abonner, envoyez vos nom, adresse et règlement à l'ordre d'ETUDES à :
Assas Editions • 14, rue d'Assas - 75006 PARIS - Tél. : (1) 44 39 48 48
Ou, sur Minitel, tapez **36 15 SJ*ETUDES**

EL TEMA DE NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO
(MAYO 1995) SERÁ:

LAS PEREGRINACIONES

CON UNA ENTREVISTA AL

ABATE PIERRE

PATRIMONIO:
PERSÉPOLIS, CAPITAL FANTASMA

MEDIO AMBIENTE:
MINAS QUE MINAN EL PLANETA



Todos los meses, la revista indispensable para comprender mejor los problemas de hoy y los desafíos del mañana

al ofrecer a un amigo una suscripción, usted le hace 3 regalos permitiéndole:

1

Descubrir la única revista cultural internacional que se publica en 30 lenguas y que leen, en 120 países, cientos de miles de lectores.

2

Explorar, cada mes, la formidable diversidad de las culturas y los conocimientos del mundo.

3

Asociarse a la obra de la UNESCO que apunta a promover "el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales (...) sin distinción de raza, sexo, idioma o religión..."